Plaza Mayor

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO SAN AGUSTÍN. SALAMANCA
N.º 43 • MAYO 2021

Cimientos del Convento San Agustín, cuna de santos y de sabios:

San Juan de Sahagún, Santo Tomás de Villanueva, Fray Luis de León...

el Siglo XVI, es el auténtico siglo de oro agustiniano en Salamanca

Editorial

"En las cosas necesarias, la unidad.
En las dudosas, la libertad. Y en todas, la caridad"

San Agustín

SUMARIO

Editorial 2
Camilo informa 4
El rincón del arte 8
El rincón del socio 14
Saber y leer 33
Salamanca Agustiniana 35

JUNTA DIRECTIVA ASOCIACIÓN:

PRESIDENTE-TESORERO:
Sinforiano Cuadrado González
sinforiano.cuadradogon42@gmail.com

VICEPRESIDENTE:
Saturio Bajo García
e-mail: saturiobajo7@gmail.com

SECRETARIO:
José Miguel Delgado Hernández
e-mail: jomidelg@hotmail.com

VOCALES ASESORES:
Francisco Cornejo Sánchez
Raúl García Sansegundo
José Luís Bueno Blanco

E-MAIL ASOCIACIÓN:
aaacolsanagustin@davinchi.es

Edita:
Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio San Agustín
de Salamanca.
Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Página web:
http://www.asoagusa.org

Dep. Legal:
M. 47.652-1999

Maquetación e impresión:
Método Gráfico, SL
Albasanz, 14 bis, 1.ª planta, nave A

NO sé si es como consecuencia de este enclaustramiento que estamos padeciendo con el dichoso COVID-19, el caso es que, en esta ocasión, tengo la mente ofuscada y no sé por dónde dirigir esta EDITORIAL.

He elegido la frase de San Agustín, que figura al inicio de ésta, porque creo que es la columna en la que nos hemos de apoyar. Hay tres palabras importantísimas en ella: UNIDAD, LIBERTAD, CARIDAD, y en ellas me voy a centrar.

UNIDAD. Hoy, más que nunca, creo que hemos de trabajar unidos. Dicen "*que la unión hace la fuerza*", y ahora hemos de ser fuertes. Nuestra Asociación ha de caminar unida y fuerte. Somos una Asociación de luchadores, no de parásitos, lo venimos demostrando, y así hemos de seguir. No nos debe derrotar el desánimo ni la pandemia. Hemos de tomar como guía lo que dice una canción religiosa, que seguro que todos o la mayoría conocéis: *"Todos unidos formando un solo cuerpo"*, es decir, *el* ***"Cor unum et anima una"***, que también nos inculca San Agustín.

Hay momentos en los que me encuentro muy solo y tengo que luchar con fuerza contra esa soledad. Soy, o mejor dicho, me hicieron luchador. Toda mi vida ha sido una lucha, y este espíritu es el que me hace resurgir. Es esa palabra "**UNIDAD",** la que me agarra de la solapa y me levanta. Por eso quiero que **"LA UNIDAD",** reine en nuestra Asociación y en muchos veo ese espíritu que desearía que estuviese en todos.

LIBERTAD. Palabra amplia en contenido y significados. Como es natural, quiero limitarme a nuestra Asociación, y dentro de ésta, a nuestros Asociados. Por eso pregunto: *¿nuestra Asociación tiene libertad, en el más amplio sentido de la palabra?* Y los asociados, *¿tenemos libertad en el mismo sentido?* Personalmente opino que, en muchos conceptos, no tenemos libertad. Que quede bien claro, hablo y me expreso a nivel personal. Por mucha unión que tengamos, y que la tenemos, la **LIBERTAD** no florece de la misma forma. Somos esclavos de nuestros miedos en lo que opinamos

o decimos, y, en este punto, no quiero profundizar más. **LIBERTAD** es una palabra llena de musicalidad, pero con muchos sostenidos y bemoles, y, por tanto, muy difícil de interpretar. Pero como tenemos buen oído y la música ha sido, es y será, uno de nuestros puntos fuertes, porque tuvimos grandes maestros, sabremos interpretar su melodía.

CARIDAD. Ésta sí es interpretable. La cantamos a coro, como si fuésemos una sola voz. Aquí la **UNIDAD** y la **LIBERTAD** funcionan a la perfección. Siempre que se ha acudido a los Asociados por alguna circunstancia especial, la **CARIDAD** ha brillado. Se ha actuado con **LIBERTAD**, y esto es de agradecer. Somos una Asociación generosa y agradecida, porque sus Asociados son generosos y agradecidos. Hay que seguir trabajando en el contenido de este punto, "**LA CARIDAD".** Se nos conoce y se nos admira. No me canso de repetirlo: Somos una Asociación distinta, por lo menos hasta el día de hoy, y hemos de luchar porque siga teniendo ese espíritu. Nosotros somos los artífices. Somos los alfareros que modelamos su SER. En nuestras manos está.

Independientemente, quiero dar las gracias a cuantos cooperáis con vuestros trabajos en este número 43. Francamente, estoy súper contento con vuestra respuesta cuando os he solicitado vuestra cooperación, y lo habéis hecho con artículos que engrandecen nuestra Revista. Todos y cada uno, sentiros orgullosos, porque lo que habéis mandado os da mérito para ello.

Cuando estoy escribiendo esta EDITORIAL me llega la noticia del fallecimiento de José del Cerro. Gran compañero. Gran Asociado, por ello, quiero recordarle en nuestra Revista y unirnos en el dolor y la oración con toda su familia y en especial con su hermano Jesús del Cerro, amigo entrañable. Todo bondad y entrega con la Asociación y en quien el espíritu del dolor y la fuerza de recuperación habitan. JESÚS, no estás solo. Todos estamos contigo. A tu familia. A todos os enviamos un gran abrazo.

Sinforiano Cuadrado
Presidente

¡Un cordial saludo, queridos amigos!

Dando continuidad a la crónica, más o menos destacada en el colegio desde el pasado mes de noviembre, donde lo dejamos: celebrando la semana de la Música y Festival de Santa Cecilia. Este año 2020 no se pudo realizar físicamente por motivos ya de sobra conocidos; si bien todo fue virtual, las distintas propuestas realizadas contaron con la participación de alumnos en los distintos retos que fueron propuestos y familias de los mismos alumnos que participaron también. Retos musicales: canto, baile y danza, instrumentación y percusión. Los distintos participantes enviaron sus vídeos y el jurado deliberó. Entre ellos –fuera de concurso–, aceptaron el reto del Baile y Danza de los profesores; fondo musical con la canción "Jerusalema", bailando en uno de los patios del colegio. ¡Queda para la historia! ¡Cantad, bailad y disfrutad con la música! Los premios en canto fueron para Laura Prieto (3º ESO) y Claudia López (2º ESO). En Baile e Instrumentación, el premio fue para el grupo de 4º ESO A, y mención especial en percusión para el grupo de 2º ESO B.

Nos llega la Navidad y reencuentro con las familias, que sean unos días entrañables y vengan con salud para todos, a la vez que un merecido descanso.

Merece destacar la creación de un nuevo coro (más joven) de voces blancas bajo la dirección de Ana Hernández; le deseamos lo mejor, y que disfruten con la música y podamos escucharles alguna que otra vez.

Se realiza la tradicional "operación kilo" a favor de las Hermanitas de los Pobres y el Centro Infantil Ave María. Llegamos así al final del trimestre y de un año casi para olvidar, por lo que ha supuesto para todos: un gran cambio en nuestras vidas. Con el cariño y deseo de que en el año 2021 todo vaya mejorando, desde aquí agradezco a todos los que componen la comunidad educativa: alumnos, profesores, padres, por toda la ilusión, el querer seguir adelante,

4º EP. Despedida del Otoño.

seguir aprendiendo, seguir viviendo… Seamos responsables, afrontemos el año nuevo con valentía.

Abramos nuestras manos para dar y recibir, y que el año 2021 sea mejor que el 2020. Se realicen grandes proyectos, tengamos suerte y sobre todo salud, se erradique este virus, un año para no olvidar, recordando a todos los que se fueron y nos dejaron, sigamos apoyando a los que lo necesitan, a los que "nos necesitan", a los que nos rodean sentirnos afortunados por ver amanecer un nuevo día.

Y parece que la Naturaleza, "sabia siempre", nos regala con el año nuevo una gran estampa de nieve. Hemos disfrutado de lo lindo para empezar un año nuevo con energía y vitalidad.

ESO C. Abramos nuestras manos para dar y recibir.

4º EP. Disfrutando de la Nieve.

Comenzamos un nuevo trimestre con un pequeño susto: los dos grupos de bachillerato se tuvieron que quedar en casa confinados durante una semana. Disgusto y tristeza para todos, también un grupo de infantil. Todo normal, parece ser, y esperamos se solucionara bien. Desde el pasado uno de febrero pasó a una sana jubilación, y a poder disfrutar de un merecido descanso, el que fuera administrador del colegio y profesor, por muchos conocido, D. José Antonio Mayo; desde estas líneas reconocer su gran labor, su dedicación ejercida a lo largo de tantos años, sus desvelos. Desearle lo mejor del "Mundo entero". Felicidades, pues.

El 30 de enero se celebró el Día de la Paz, concienciando desde pequeños a todos nuestros alumnos: "¡Contagiemos PAZ!"

Contagiemos Paz.

Jardines del colegio nevados.

Ya en febrero tenemos la campaña de Manos Unidas en la que colabora el colegio como todos los años, no pudiéndose celebrar la Operación Bocata. Todos los donativos fueron entregados a dicha organización, se lograron recaudar 1.314,00 €.

Terminado el curso pasado, Julio Villacorta, nuestro profesor, que tuve la suerte de que fuera mi tutor y maestro también allá en los años 80, ponía también fin a toda una vida dedicada a la educación. Cuatro décadas enseñando, Julio se despedía de sus alumnos y compañeros con una

Julio Villacorta.

Cartas enviadas desde el frente.

Aprendiendo a reciclar.

sonrisa, esa que siempre le caracterizó y que forma parte del recuerdo que ha dejado en todos los que hemos tenido la suerte de tenerle y conocerle. No te olvidaremos y seguiremos compartiendo. "Enseñar por amor a los demás"

Bonita iniciativa de trabajo de los alumnos de 1º de Bachillerato recordando, en su asignatura de Historia del Mundo Contemporáneo, los horrores de la 1ª Guerra Mundial; "enviando sus cartas desde el frente para ver qué vivencias pudieron tener los soldados. Se han puesto en la piel de aquellos hombres y las cartas las han enviado por correo postal". Enhorabuena por su trabajo.

Y en marzo tenemos la V semana de Formación, desde el 22 al 25, jornadas de orientación académica y profesional para que a nuestros alumnos les pique el gusanillo y potenciar su formación integral. Todas las ponencias son a través de internet de forma telemática. Abrieron las jornadas D. Luis Domingo González, Dtor. Gral. de Innovación y Formación del Profesorado de la JCyL; D. Enrique Cabero Morán, Presidente del Consejo Económico y Social de C y L, y Dª Meritxell Batet Lamaña, Presidenta del Congreso de los Diputados. Los siguientes días estuvieron presentes ponentes de reconocido prestigio en las distintas materias y conocimientos.

Y a finales de mes celebramos también la semana cultural, centrada este año en el cuidado del Medio Ambiente. Se realizó un taller de reciclado para aprender dónde depositar la basura y objetos.

En abril nos hermanamos con el Colegio Ntra. Sra. de los Infantes (Toledo) para colaborar, todo aquél que quisiera, en la "1ª carrera solidaria para la Investigación del cáncer Infantil Pablo y Beltrán". Enhorabuena por la iniciativa, todo lo que sea ayudar para una buena causa es siempre bienvenido. En este tiempo también han participado nuestros alumnos de 2º y 4º de la ESO en la Olimpiada Matemática.

Pentaflor. Pablo de Cabo, 1º ESO.

8 de mayo, Primeras Comuniones.

El 23 de abril celebramos la festividad de la comunidad autónoma; al día siguiente, el 24, la Conversión de nuestro Padre San Agustín. "Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te Amé"… Y el 26, a nuestra Madre del Buen Consejo, advocación venerada por toda la Familia Agustiniana.

Os dejamos con la foto ganadora del tercer concurso de Fotografía matemática, felicidades para el alumno Pablo de Cabo Hortigüela López de 1º de ESO. Enhorabuena. Y con la celebración, este año sí, de las primeras comuniones el pasado 8 de mayo. Felicidades a todos los niños y niñas, y a sus familias. Felicitaciones a los catequistas que les han preparado y a toda la Comunidad Educativa del colegio.

Capilla del Colegio Primeras Comuniones.

Nos encontramos en el Camino, amigos; hasta pronto.

Un abrazo fraterno de todo corazón, en San Agustín siempre.

José Miguel Delgado Hernández

El jamón del abuelo

Especialidades en Ibéricos y Pescados Frescos

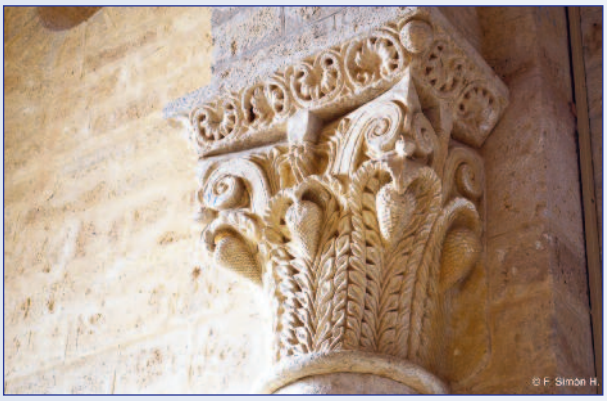
Víctor Andrés Belaúnde, 36
28016 Madrid
Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60

Románico por el Camino de Santiago palentino

El Camino de Santiago recorre la provincia de Palencia de este a oeste. Siguiendo el trazado que usan los peregrinos se visitan varias poblaciones de la Tierra de Campos palentina: Frómista, Villalcázar de Sirga y Carrión de los Condes. No me extenderé demasiado en el análisis de la fábrica románica debido a la brevedad que exige nuestra revista; destacaré los edificios románicos más relevantes, ofreciendo así, una visión general de este movimiento arquitectónico en esta zona.

Frómista

En esta población es visita más que obligada el templo de **San Martín de Tours**. (Año 1066). Es una de las más bellas del románico, dentro de la ruta del Camino de Santiago palentino. Formaba parte del desaparecido monasterio benedictino de San Martín de Tours, que fundara doña Mayor, condesa de Castilla y viuda de Sancho III el Mayor rey de Navarra. Técnicamente perfecta, en sus formas, sus volúmenes, en su belleza arquitectónica y su riqueza ornamental.



Capitel con motivos vegetales.

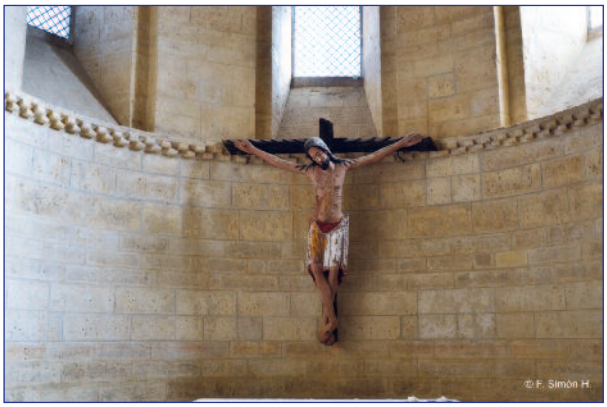
Fachada norte.

Absides. Decoración taqueado jaqués.

Capitel de la concordia o de la caridad. Una autoridad civil obliga al personaje que tiene a su derecha vestido como él a darse la mano con el personaje desnudo.

Capitel. Un personaje intenta impedir la agresión al tiempo que apuñala al primero. Cruza la pierna sobre el que viene con la lanza, como queriendo detener su ímpetu.

Fachada occidental flanqueada por dos torrecillas.



Frómista. San Martin de Tours.

Interior de la iglesia donde podemos ver las naves separadas por los pilares cruciformes

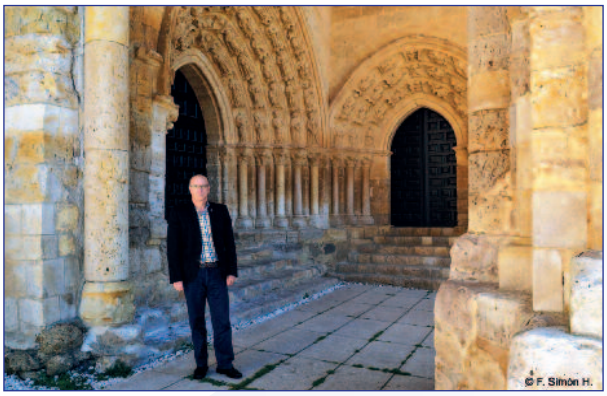
Portafa fachada sur. Detalle de la decoración con taqueado o ajedrezado jaqués.

Villalcázar de Sirga

Desde Frómista, dirección a Santiago, nos encontramos con Villalcázar de Sirga. Destacando por encima del caserío de la villa, la Iglesia de **Santa María la Blanca** (templo fortaleza de finales del s. XII). Los monarcas Alfonso X el Sabio y su hijo Sancho IV se vincularon fuertemente al templo; Alfonso de manera literaria y su hijo de forma religiosa. Alfonso X se inspiró en él para componer doce de sus Cantigas de Santa María, mientras que Sancho IV lo visitó en peregrinación para hacer penitencia ante la Virgen. Destacar la portada meridional doble, sobresaliente por la calidad de sus esculturas protogóticas del siglo XIII y los impresionantes frisos sobre la misma. El superior representa el Pantocrátor flanqueado por los Evangelistas y los Apóstoles. El inferior está dedicado a la Asunción de la Virgen Blanca, flanqueada por figuras relacionadas con la Anunciación y la Adoración de los Reyes Magos.

Atrio.

Frisos, el superior pantocrátor con los evangelistas y apóstoles. Inferior Asunción de la Virgen , la Anunciación a la derecha, izquierda los Magos



Portada meridional doble, sobresaliente por la calidad de sus esculturas protogóticas del s. XIII.

Rosetón.

Carrión de los Condes

Es la localidad más grande que el peregrino y el turista encontrarán en el trazado del Camino a su paso por Palencia. Las iglesias de Santa María de las Victorias y del Camino, la iglesia de Santiago y el monasterio de San Zoilo son los edificios románicos más destacados.

Santa María del Camino

Construida a mediados del siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII. Se dedicó a la *Virgen de las Victorias*. Se le da el título de las Victorias en alusión a la derrota sufrida por los musulmanes, cuando llegaron a Carrión a cobrar el "Tributo de las Cien Doncellas". Más tarde, se llamó de *Santa María del Camino* por estar al lado de la ruta jacobea. La entrada meridional, está flanqueada por cuatro ménsulas con forma de rudas cabezas de toro. El friso representa el ciclo completo de la Epifanía. De derecha a izquierda, comienza con el rey Herodes sentado en su trono dando la orden de la matanza de los inocentes a sus súbditos, éstos en el

Santa María del Camino. Fachada principal.

Abside.

Santa María del Camino. Friso portada sur.

Notable su portada sur.

arbotante. A continuación, están dos de los Magos dirigiéndose hacia el palacio y el otro preguntando a Herodes dónde había nacido el Mesías. En el arco de la puerta principal están talladas en piedra las doncellas y los toros que aluden a la Leyenda de las Cien Doncellas.

Santa María del Camino.
Portada sur.

Santa María del Camino.
Panorámica interior de la Iglesia.

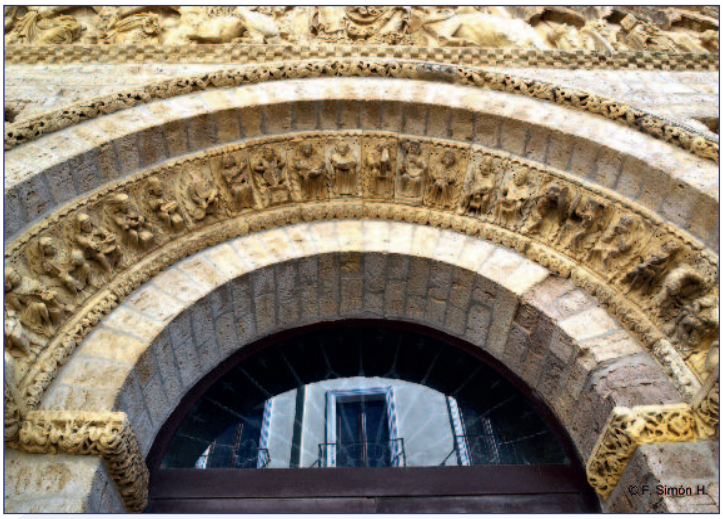
Santa María del Camino o de las Victorias,
muy venerada en esta localidad palentina.

Iglesia de Santiago

Construida por el maestro Fruchel en el año 1160. Magistral la fachada occidental, compuesta por un magnífico friso con altorrelieves y una arquivolta sobre columnas y arco de medio punto. Los capiteles nos muestran la lucha entre el bien y el mal. La iconografía

Iglesia de Santiago. Fachada.

Acuñador de moneda y fundidor.



Arquivolta de la portada. Fachada de poniente.

Capitel danzarina contorsionista.

Capitel con escena en la que una pareja de fieras devoran a una figura desnuda, que parece defenderse débilmente.

Capitel. Difunto ofrecido al león que lo va a hacer desaparecer mientras que al otro lado será recogida su alma.

representada en el friso relata la revelación apocalíptica de san Juan Evangelista en Patmos, según la cual cuatro animales rodeaban a un Sedente sobre un trono, y a estos circundaban ancianos. En las dovelas se representan una colección de oficios de la época, entre otros: la famosa bailarina contorsionista, músicos, plañidera, etc.

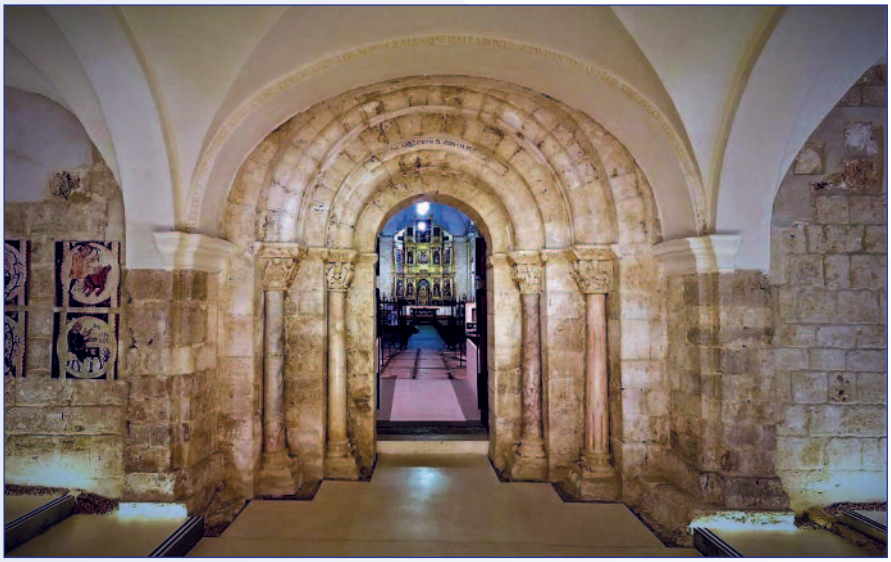
Pantocrator obra cumbre de la escultura románica.

Detalle arquivolta.

Fachada de poniente y el friso que contiene Pantocrator y apostolario.

El Monasterio de San Zoilo

Construido en el siglo X, conserva una portada románica del siglo XI. En el sotocoro se encuentran los sepulcros de los famosos infantes de Carrión, casados con las hijas del Cid Campeador.



Portada románica. Monasterio de San Zoilo.

San Zoilo. Detalles capiteles de la portada.

2021 y 2022: el milagro de tener dos *años santos jacobeos* seguidos

La historia jacobea está llena de milagros. Y muchos pervivieron en la memoria tradicional y secular cristiana. Empezando por el prodigioso viaje que realizó el cuerpo del Apóstol Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, primer mártir entre los seguidores de Jesucristo, ya que por predicar su fe fue decapitado por Herodes Agripa I en Jerusalén entre los años 41 y 44. La "*traslatio Iacobi*" desde la lejana Palestina hasta el *finis terrae* conocido, la antigua *Gallaecia* romana, efectuada por sus discípulos Atanasio y Teodoro en una "barca marmórea" surcando mares y venciendo tempestades será una aventura mágica que cuando se descubre se va a representar enseguida en el arte románico de la época para ilustrar a fieles y devotos, como ocurre, por poner algún ejemplo, en el tímpano del pórtico sur de la iglesia de Cereixo (Vimianzo – A Coruña), o en los capiteles de la catedral de Tudela o en el ábside de la seo vieja de Lleida.

A esta mítica travesía realizada en una embarcación de piedra le seguirá un no menos extraordinario y celestial (por lo estrellado) descubrimiento de su tumba ochocientos años después por parte de un humilde ermitaño llamado Pelayo, el cual lo pondrá en conocimiento del obispo Teodomiro, prelado de la diócesis de Iria Flavia, la más occidental entonces del mundo cristiano.

Y así empieza, en la tercera década del siglo IX, un multisecular y emocionante acontecimiento histórico-religioso que ha llegado hasta nuestros días, porque contra la leyenda, la tradición y la fe nada pudieron las amenazas vikingas y normandas, las musulmanas con Almanzor al frente, ni tampoco las de erasmistas, luteranos e ilustrados racionalistas, ni siquiera –causas más peligrosas pero más intermitentes– el olvido y la desidia de muchos gobernantes.

Apóstol Santiago exterior fachada principal de la catedral.

Ser mito o leyenda tiene muchos beneficios y cualidades. Salen fuera de las categorías racionales e históricas. No importa si fueron reales o no. Su existencia concreta no importa. Sólo sus consecuencias, su grandeza, su significación e influencia, su repercusión y evocación permanente. Existen las leyendas, los mitos y los milagros porque si no fueran necesarios seguramente haría ya mucho tiempo que el hombre habría prescindido de ellos. Incluso algunos se han convertido en auténticas epopeyas. Como el "fenómeno jacobeo" en el medievo europeo, sobre todo, pero también en nuestros días.

Que el "JACOBEO" que ha empezado en el 2021 dure, en vez de un año, dos, seguramente es el último milagro conocido de entre los muchos relacionados con el Camino, aunque mucha gente no lo considere así y lo critique o lo relativice sin darle importancia. No importa. Todo el mundo tiene derecho a pensar lo que quiera y a opinar sobre ello. Pero, de todas maneras, quiero recordar lo que ese gran escritor católico, Chesterton, creador del famoso personaje del *Padre Brown,* decía con

su fino humor inglés que "cuando se deja de creer en Dios enseguida se cree en cualquier cosa", en la ciencia, siempre cambiante, en el azar o la fortuna, en la taimada política, en la razón "que es lo que le queda al loco después de haber perdido todo"… Eliminamos el misterio del milagro a cambio de cosas contingentes, relativas, circunstanciales, superfluas … cuando en realidad "lo más increíble de los milagros es que ocurren".

Después de un acto civil realizado en la Plaza del Obradoiro dirigido por el presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, en su calidad de delegado regio, la comitiva de autoridades se desplazó, a las 17,00 horas del último 31 de diciembre, a la Plaza de la Quintana donde se ubica la Puerta Santa de la Catedral de Santiago, con cuya apertura por parte del arzobispo compostelano Julián Barrio, una vez realizado el simbólico golpeo en la misma con un martillo de plata, se da por inaugurado oficial y tradicionalmente el AÑO SANTO JACOBEO que esta vez, después de once años, el período más largo de la cadencia conmemorativa, por extraordinaria concesión papal va a ser bianual.

A continuación el nuncio apostólico, el filipino Bernardito Auza, dio lectura al decreto pontificio por el que, por las especiales circunstancias epidemiológicas existentes, se prorrogan los dones espirituales relacionados con el Año Santo al 2022. El papa Francisco recordaba en ese texto que al ir camino del Apóstol "salimos de nuestro propio yo, de esas seguridades a las que nos aferramos, pero teniendo clara nuestra meta, no somos errantes, que giran siempre en torno a sí mismos sin llegar a ninguna parte". Y animaba a los peregrinos a "hacerse prójimos", "ir ligeros de equipaje, sin apegos…al encuentro con Dios, con el otro y con nosotros mismos". Y esa experiencia "se fragua en el camino, la hacen los peregrinos todos los días, esperándose, apoyándose, compartiendo fatigas y logros".

El Año Santo Jubilar Compostelano se celebra cuando el 25 de julio, festividad del Apóstol Santiago, cae en domingo. Eso ocurre con una cadencia regular de 6-5-6-11 años, y esto sucede

Cripta apostólica. Urna con los restos del Apóstol Santiago.

catorce veces cada siglo. Durante el mismo la Iglesia concede la gracia de la indulgencia plenaria, o remisión de la pena temporal que merecieran por los pecados cometidos, a aquellos fieles que hayan cumplido voluntariamente estas tres condiciones: visitar la catedral de Santiago de Compostela, en Galicia; rezar alguna oración y pedir por las intenciones del Papa; y recibir los sacramentos de la penitencia y la comunión en los 15 días anteriores o posteriores a la visita de la sede de la tumba apostólica.

El controvertido origen del Año Santo se atribuye a Calixto II, papa cluniacense que seguramente fue el pontífice que más apoyó los intereses compostelanos y, por ende, españoles. Su explicación sin duda reside en su vinculación familiar, pues era hermano de Raimundo de Borgoña, casado con la infanta Urraca, que fue conde de Galicia y protector del arzobispo Gelmirez, y tío, por tanto, del futuro emperador leonés Alfonso VII. Existe la tradición de que, a propósito de la muerte de su hermano Raimundo en 1107, pudiera haber peregrinado hasta Compostela. Se aprovechó su prestigio y su decidido apoyo a Santiago para atribuirle parte de la redacción del libro referencia del Camino, el *Codex Calixtinus*. También se le adjudica el origen y aprobación del privilegio del Año Santo Jubilar Jacobeo en 1122 prerrogativa que parece sería ratificada por Alejandro III en 1179, según rezaba una posterior y discutida bula, la *Regis Aeternis*, de la que se duda mucho su autenticidad, dando lugar a que la

El Botafumeiro colgando del ingenio de Celma bajo el cimborrio de la catedral.

datación del jubileo se retrase, sin fecha concreta, hasta un par de siglos después.

Es sabido que hasta la contemporaneidad Galicia ha sido un territorio tradicionalmente cerrado, apenas franqueable hacia el Este, hacia el interior. Por el contrario, siempre estuvo abierta al mar. Los caminos marítimos no dejaban huellas de pies, pezuñas o ruedas, pero desde siempre los hábiles marineros conocían la ubicación de las estrellas, las formas sinuosas de los litorales, las corrientes superficiales y las mareas y vientos que conformaban unas sendas invisibles, que se borraban al instante, pero ciertamente reales y transitadas, por donde circulaban, desde lo oscuro e incierto de los tiempos antiguos, desde Galicia hasta Escandinavia y las Islas británicas, y hasta el oriente del *Mare Nostrum,* pescadores, comerciantes, soldados, creencias y sentimientos, arte y tecnología, … y más tarde peregrinos.

No es de extrañar, pues, que la leyenda escoja este marítimo camino para trasladar el cuerpo del Apóstol desde Tierra Santa, y que a partir del interesado descubrimiento de su sepulcro se sintiera la necesidad de abrir nuevos caminos, o poner en funcionamiento alguno de los antiguos, aunque por lo menos hasta el siglo X sin duda la peregrinación a Santiago se haría más fácil por esta vía marítima.

Después de la caída del imperio romano, en el mundo occidental se van a ir conformando reinos y territorios diversos en los que cohabitan componentes de la cultura grecorromana con las costumbres, lenguas y hábitos germánicos, pero todo ello, todos esos factores culturales, están fundidos en un nexo común, en un aglutinante intelectual, en una argamasa única que les enlaza a todos, que es el Cristianismo. En el territorio hispano, en concreto en el fin de la tierra conocida, va a ocurrir lo mismo. Y además tenemos que tener presente otro fenómeno de capital importancia para la evolución histórica posterior, y es la impetuosa y rápida irrupción del mundo islámico a principios del siglo VIII en territorio europeo que va a significar (y será) un peligro real y cercano no sólo militar, sino también religioso y cultural.

Después de la inicial "victoria" en Covadonga se puede decir que nace el primer reino hispano-cristiano que inicia el hostigamiento a los seguidores de Mahoma: el reino de Asturias con Alfonso I (739-757), que comprendía toda la franja norte hasta el Atlántico. Y un poco más tarde, ya con Alfonso II, apodado "El Casto", nacido en el 760 y rey entre el 791 y 842, se va a crear el complemento mítico religioso de los sucesivos reinos hispanos que se van a ir configurando desde el norte poco a poco, y que van a protagonizar la multisecular campaña de reconquista contra los musulmanes, esto es, la invención de Santiago, santo-guerrero, símbolo, patrón, protector y punto de unión de las armas cristianas.

Existen muchísimos estudios científicos y de difusión del extraordinario fenómeno jacobeo. Pero más allá de los motivos religiosos, artísticos, cronológicos, de devoción, milagros, reliquias, etc., que han sido señalados preferentemente por quienes se ocupan de este tema para explicar y justificar la multitud de peregrinos que llenaron los caminos de toda Europa para visitar la tumba del Apóstol, debo decir que la realidad histórica nos muestra que, además de

todo esto, hubo una clara geoestrategia político-religiosa para crear lo que se llamaría genéricamente "*la Cristiandad*", impulsada por el papado, y apoyada por príncipes cristianos, que tenía su centro en Roma y sus límites geográficos en Jerusalén y Santiago, fronteras oriental y occidental, respectivamente, de una amplia Europa dividida en múltiples reinos que estaban unidos por una misma religión y cultura, por una misma lengua culta, el latín, por una misma obediencia a los Pontífices y por un enfrentamiento con el Islam, su enemigo territorial, cultural y religioso. De tal manera que, a la altura aproximada del año 1000, podemos considerar que el embrión de la futura Europa se identificaba con el territorio y la población que componía e integraba la Cristiandad latina.

Por eso, además de peregrinos a Santiago, romeros a Roma y palmeros a Jerusalén, por estos caminos también transitaron, y no pocos, soldados cristianos. En el caso de la capital palestina crearon efímeros reinos en Oriente, pero en el extremo occidental consiguieron conquistar y asentar definitivamente, no sin dificultades, reinos cristianos. En este objetivo la mayoría y más protagonistas *milites Christi* de esta aventura fueron hispanos, pero también intervinieron numerosos caballeros cruzados de otros lugares.

Cuando se produce la *inventio Iacobi* (en sus dos acepciones: descubrimiento e invención) en tierras de la más occidental de las diócesis cristianas (Iria Flavia), en el límite continental del mundo conocido, los poderes políticos y religiosos de entonces se percatan de los beneficios que tal hecho podía reportar a la organización territorial de aquella incipiente Europa cristiana y diseñan las funciones y acciones que había que realizar para conseguir sus objetivos políticos y religiosos.

Uno de ellos –y principal– era asentar la civilización cristiana hasta los confines de la tierra conocida, pero otro muy importante era franquear un camino (o varios) para facilitar el tránsito de tropas que pusieran freno, primero, a las ofensivas vikingas o normandas (literalmente "hombres del norte"), y recuperar después los territorios ibéricos tomados por los sarracenos

Para entender la estructura político-religiosa de la Edad Media europea tenemos que tener presente alguno de los principios rectores que se mantendrán secularmente en ese concepto que se denominó en la realidad *Cristiandad*. Podemos entender por tal a la composición de una serie de territorios diversos unidos por la fe cristiana que, además de dirigir el aspecto espiritual que le es propio con el fin de lograr la vida eterna, regula y ordena además el orden político y social de los pueblos que la integran.

. Esta alianza entre lo espiritual y lo temporal en el medievo aspiraba a alcanzar lo que se ha llamado el "agustinismo político", esto es, la adaptación de las instituciones laicas y terrenales al orden sobrenatural orientado por la Iglesia, tal y como proponía uno de los pensadores más influyentes en esta época medieval, nuestro San Agustín, en su gran obra *La Ciudad de Dios*. La expresión más clara de este acercamiento entre ambos poderes y jurisdicciones ("de las dos espadas", como también se ha

Fachada principal o del Obradoiro.

denominado) se refleja en las estrechas e interesadas relaciones entre Carlomagno y el papa León III.

Sobre la llegada y predicación en España del Apóstol Santiago tenemos como antecedentes textos de finales del siglo VI, como el *Breviario de los Apóstoles*, en el que se dice: "Hic Hispaniae occidentalia loca predicat", seguramente para justificar el origen apostólico de la difusión cristiana por toda la tierra conocida, hasta la más occidental y alejada. Esto, sin duda, se difunde por la Iglesia europea, en gran parte por obra de los "monjes negros", los benedictinos, y se vuelve a repetir poco después, a principios del VII en el tratado *De ortu et obitu Patrum* ("Del nacimiento y muerte de los Padres") atribuido a San Isidoro de Sevilla.

En el siglo VIII (c. 784) se escribe en Asturias un himno litúrgico, atribuido al Beato de Liébana, titulado *O Dei verbum,* en el que sorprendentemente Santiago aparece por primera vez como Patrón de Hispania. También se publica una ficticia epístola de un tal Papa (o Patriarca de Jerusalén) llamado León, supuestamente datada en el entorno de finales del siglo V, en la que se notificaba la *translatio* y ubicación del cuerpo santo en Galicia. Y, en fin, en algunos *Martirologios* que se escriben en la segunda mitad del IX ya se menciona que el cuerpo de Santiago se encuentra y se venera en la tierra hispana de Galicia.

Pórtico de la Gloria.

En los *Comentarios al Apocalipsis* del Beato de Liébana, publicados en 786, se vuelve a exponer la predicación de Santiago por parte de España y se incorpora un mapamundi en el que la cabeza del apóstol aparecía en la antigua Gallaecia y se le imploraba que protegiera al rey, al clero y al pueblo.

La culminación de esta literatura, como es sabido, será el célebre *Códice Calixtino*, ya en el siglo XII, pues parece que se empezó a escribir en tiempos del arzobispo Gelmírez hacia el mil ciento cuarenta y finalizó en la década de 1170, uno de los manuscritos del *Liber Sancti Iacobi* en el que aparece, a pesar de Aymeric Picaud, como célebre compilador el papa Calixto II (1119-1124).

La divulgación de todos estos escritos va a ir creando y abonando las condiciones emocionales, piadosas y políticas necesarias que propiciarán la aceptación y asentimiento necesario para justificar y santificar el descubrimiento del mito jacobeo y su proyección y propagación general y popular. A esto hay que sumar la proliferación y frecuencia de sus reliquias que van a surgir abundante y sorprendentemente, muchas de las cuales van a ser depositadas en la consagración de los altares de las nuevas iglesias a lo largo del Camino, pero otras muchas viajaron, se difundieron extraordinariamente y fueron veneradas popularmente en distintos lugares extrapeninsulares, como Inglaterra, Italia, Flandes, el Imperio Germánico, Dinamarca, y, sobre todo, Francia.

Lo cierto es que, a partir de entonces, Santiago de Compostela se va a ir convirtiendo en una de las tres ciudades santas de la Cristiandad y el lugar final por antonomasia de una espectacular peregrinación desde el medievo hasta nuestros días. Hasta tal punto que la palabra "peregrino", que proviene del latín *per ager/agri* (ir a través del campo), quedó casi en exclusiva para designar a los caminantes no locales, extranjeros, que se dirigían exclusivamente a Santiago, tal y como decía Dante en su

Vita Nuova (1293):"no se entiende por peregrino sino aquel que va hacia la casa (morada) de Santiago, o vuelve. (…) Se llaman peregrinos a los que van a la casa de Galizia, porque la sepultura de san Iacobo es la más alejada de la patria de cualquier otro apóstol".

Este aspecto de lejanía, de encontrarse al final de la ruta de las estrellas, donde muere el sol, hizo que se considerara a Santiago como el lugar de devoción más apartado del mundo cristiano y el último cronológicamente en crearse. Cuando Roma se convierte de nuevo en el centro universal del espacio religioso conocido, el viejo concepto de *finis terrae* del mundo mediterráneo de los antiguos romanos se transforma en el límite más occidental de la Cristiandad, en el Camino de (no "a") Santiago, camino público protegido y ordenado por poderes reales y clericales, en el límite más alejado de la jerarquía y obediencia papal.

De las otras dos ciudades, la peregrinación a Roma se explicaba primordialmente por ser la sede jerárquica del Pontífice y centro de la Cristiandad y por los sepulcros de San Pedro y San Pablo; y la de Jerusalén, al otro extremo, por ser la capital de Tierra Santa y ser el lugar de nacimiento y muerte de Cristo y otras figuras bíblicas. Las Cruzadas, las nueve que tuvieron lugar desde finales de siglo XI (1096), en época del Papa Urbano II, hasta la última en el 1272, fueron acciones guerreras propiciadas por la incapacidad militar en ese momento para hacer esa labor del Imperio Bizantino y establecer el cristianismo en su frontera oriental, aunque también tenían como objetivo proteger a los peregrinos (llamados aquí "palmeros" porque volvían con palmas), a los que buscaban indulgencias para su salvación eterna, amén de las importantes razones económicas y comerciales que se han podido apuntar.

Poco tiempo después del reconocimiento de la tumba, a partir de la legendaria (no por inexistente menos importante para el objetivo propuesto) batalla de Clavijo (La Rioja) datada en el año 844, se supone que dirigida por el rey Ramiro I de Asturias, que había sido plácido gobernador de Galicia durante varios años y

Puerta de Platerías.

tenía lógicas querencias y aspiraciones para con la buena nueva descubierta, la presencia y la aportación fundamental del Apóstol en la victoria hace que se convierta, a partir de entonces, además del principal líder religioso y patrón hispánico, en el gran caballero defensor de las armas cristianas, lo que justificará la invención de la concesión del llamado Voto de Santiago, por el que se obligaba a los habitantes de Galicia, Asturias, Portugal, León y Castilla a pagar un especial tributo a la Sede de Santiago. Con lo cual, una parte más de suma importancia de esta estrategia, la económica, se pone también en marcha para la financiación de las instituciones jacobeas y para el prestigio y la reputación de tan espectacular obra.

La fama del Camino (o caminos) Jacobeo no sólo llamaba a miles de fieles cristianos dispuestos a recibir las gracias espirituales que les esperaban, sino que se benefició también de la propaganda que le otorgaban los grandes personajes de la época (como reyes, nobles, prelados …) que recorrían desde toda Europa las rutas hacia Compostela, incluso santos tan notables como el benedictino san Guillermo de Vercelli, la agustina santa Bona de Pisa, san Francisco de Asís o santo Domingo de Guzmán, entre otros.

Pero realmente, la intervención decisiva y constante a lo largo del medievo para el objetivo terrenal de expansión del mundo cristiano por la geografía peninsular hispánica y para el fomento de la veneración de la figura del Após-

Pórtico de la Gloria.

tol y el impulso religioso del fenómeno jacobeo la van a protagonizar, junto con los monjes cluniacenses y cistercienses principalmente, los papas y los reyes. Además de Calixto II, ya citado, deberíamos de recordar a Urbano II, Inocencio III, Clemente IV, Gregorio VII, Gregorio X,… cuya descripción de la relación de disposiciones, bulas y decisiones sobresalientes que tomaron nos alargaría en exceso este breve texto.

Y lo mismo podríamos decir de los monarcas que tuvieron una incidencia esencial en la aparición del prodigio compostelano y en la creación de los elementos fundamentales (erección de la catedral, fundación de monasterios, albergues, hospitales, puentes, villas, fueros, exenciones, comercio, artesanos, arte, cultura...) que hicieron posible su manifestación material.

Además del coetáneo con el descubrimiento y primer peregrino real, Alfonso II, que donó el terreno al obispo Teodomiro y levantó el primer santuario para albergar el cuerpo del santo, podíamos enumerar, como grandes benefactores e impulsores del acontecimiento jacobeo, a Alfonso III el Magno, Ordoño II, Ramiro II de León, Sancho Garcés III, Sancho Ramírez, Alfonso VI, denominado "imperator Hispaniae", que, además de instaurar la liturgia romana en sustitución de la tradicional mozárabe o toledana, terminó de establecer el concurrido Camino Francés convirtiéndolo en la principal ruta europea religiosa, económica y cultural, e inició la construcción, en 1075, de la espectacular basílica actual terminada por Alfonso IX en 1211. Al padre de éste, Fernando II, que, por cierto, está sepultado junto a su madre Berenguela en la catedral compostelana, se debe en gran parte la construcción del Pórtico de la Gloria por haber sufragado económicamente a su autor, el gran Maestro Mateo. Estos inicios de la peregrinación jacobea, aquí expuestos con la obligada brevedad de nuestra publicación, se consolidarían en el siglo XII y llegarían a su máxima participación en el XIII.

Así pues, podemos decir, para terminar, que el "milagro jacobeo" actual tiene su origen y fue posible su nacimiento en la Edad Media gracias a la unión de objetivos del poder temporal y laico y del religioso y organizativo que representaban monarcas y papas, y con la conjunción de esos tres pilares básicos que fueron: el religioso, el geoestratégico y el económico, de tal manera que el camino y peregrinaje a la tumba del Apóstol en Compostela que se inicia a mediados del siglo IX fue un elemento clave para la formación ideológica de lo que luego se llamaría *Reconquista* y del concepto histórico de *Cristiandad*, porque expandió los territorios cristianos frente al Islam hasta el confín del mundo conocido, hasta el fin del *iter ad limina Sancti Jacobi* y desarrolló la unidad de la Iglesia romana por toda Europa hasta convertirse en su propio origen.

Jesús de Juana López
Catedrático Emérito Univ. Vigo

VOCACIÓN DE SERVICIO

1. INTRODUCCIÓN

La muerte impide los reencuentros, pero no puede acabar con la estima y los buenos recuerdos de las personas que se entregaron a los demás con diligencia y con generosa dedicación.

En el nº 39 de esta nuestra revista hacía un llamamiento para que algunos de nuestros lectores continuasen homenajeando a los numerosos agustinos que, *por sus méritos y por el servicio prestado desinteresadamente* (*Plaza Mayor*, nº 39, pág. 35), eran merecedores de especial mención en estas páginas. Julio Gómez Recio y otros compañeros se hicieron eco de mi invitación y en el nº 41 de *Plaza Mayor* dieron cuenta ya de magníficos artículos, con motivo de los cien años cumplidos por el P. Saturnino Álvarez Turienzo. Siguiendo esta línea, en la última entrega, el nº 42, numerosas plumas dedicaron un emotivo y merecido elogio al P. Edelmiro Mateos, con ocasión de su muerte.

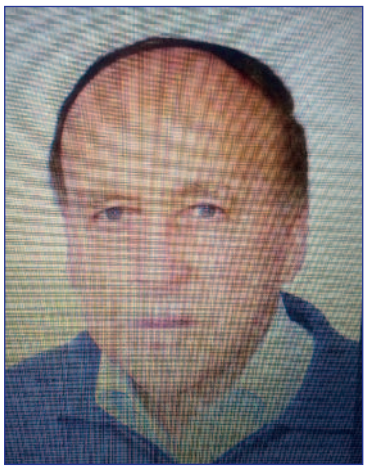
Me agrada que nuestra revista reserve unas páginas a quienes dejaron una profunda huella en las comunidades en que ocuparon cargos de responsabilidad, o simplemente cumplieron generosamente con su vocación de servicio a sus hermanos en las tareas cotidianas. Hoy me animo, por ello, a seguir con un sentido homenaje de recuerdo agradecido hacia un numeroso grupo de personas que eligieron por vocación el servicio a los demás. En las distintas comunidades en las que viví más tiempo, bien como estudiante (Leganés, Salamanca y el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial), bien como profesor en colegios (*Real Colegio Alfonso XII, San Agustín* y *Los Olivos* de Málaga, *Santo Agostinho* en Belo-Horizonte, y *Valdeluz* en Madrid), encontré buenas personas de esas a las que quiero referirme y dedicar estas líneas. Nunca olvidaré su ejemplo, su dedicación, su sacrificio y entrega a los demás: los *Hermanos*. Es eso lo que me impulsa a rendirles un reconocimiento sincero y agradecido, y bien merecido por su parte. A estos *Hermanos laicos o legos*, como eran denominados en las comunidades, los hemos querido todos, porque han sido personas entregadas, sencillas, calladas y siempre atentas a lo que se precisara de ellos.

2. HERMANOS LAICOS O LEGOS

El concepto de *Lego* carece, en origen, de cualquier sentido peyorativo, como a veces parece darse a entender. En efecto, *lego* es lo mismo que *laico*, palabra que proviene del latín *laicus* y esta, a su vez, de la griega *laikós*, derivada de *laós*: *pueblo, asamblea, comunidad*. Por ello, *laico-lego* significa *perteneciente al pueblo, a la comunidad*. En las comunidades religiosas se refiere a la persona profesa que no ha recibido el Orden sacerdotal; es un religioso no sacerdote, por tanto, y no pertenece al clero,

Serafín Trincado

Vicente Velasco



Fr. Julio Peña

Fr. Isaac Rodríguez

no es clérigo. Sin más: religioso profeso que no ha cursado los estudios de la carrera sacerdotal. A veces, por ello, ese adjetivo se ha ampliado con carácter popular para denominar a una persona no versada en un asunto, carente de conocimientos en un tema dado: *soy lego en esa materia*, se oye decir a veces con ese sentido. Por sí mismo, pues, la palabra *lego* no se define *por lo que no es*, sino por lo que es: forma parte de una comunidad religiosa, tiene estatuto propio dentro de las Órdenes y Congregaciones religiosas. Otra forma de identificar a estos religiosos era *Hermanos de obediencia*.

3. Nuestros Hermanos

Aclarado lo anterior, paso a dar cuenta nominal de lo que mi frágil memoria ha conservado, después de tantos años. Comenzaré por el primer Hermano que recuerdo: **Serafín Trincado**. Era la persona que se ocupaba de la cocina en el *Seminario Menor* de Leganés cuando llegamos los de aquel curso en septiembre de 1954. Después, años más tarde, volveríamos a coincidir con él, siempre en idéntico puesto, en Salamanca (año 1959); y posteriormente en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Nos acompañó también en Candelario, siendo nosotros estudiantes de Teología, en unos días de descanso; y en el Santuario de Nuestra Señora de la Hoz (Molina de Aragón). Seguramente sus superiores le encomendaban este servicio por sus excelentes dotes culinarias y por la absoluta disponibilidad para cumplir las instrucciones que le daban. Desconozco dónde y cómo había adquirido los conocimientos necesarios para elaborar aquellas *comidas exquisitas* (*El hambre es el mejor condimento*, decía Cervantes), y con el escaso presupuesto que era posible asignar en los difíciles años de la posguerra española. Como anécdota, recuerdo de modo particular cómo nos condimentó de modo muy rico unos cangrejos que habíamos cogido en el río Gallo. Siempre esmeraba su diligencia para evitar cualquier eventual reprimenda de nuestros maestros por algún descuido o conducta poco ortodoxa. Conste aquí y reciba el homenaje de nuestro respeto y agradecimiento sincero.

De los años pasados en Leganés, tengo una memoria algo más imprecisa de **Fr. Jesús**, quien, a pesar de una dificultad con su espalda, que le obligaba a ir encorvado, cuidaba con sumo esmero de la carpintería, controlaba a los que trabajaban en la lavandería y adecentaba los jardines que rodeaban al edificio de la tebaida leganesina. En fin, una persona sacrificada y con gran vocación de servicio a los demás.

El tercer nombre en esta sucesión cronológica es el de **Vicente Velasco**. Estábamos cursando los dos últimos años de Filosofía en Salamanca. Una parte importante del edificio permanecía en obras y Fr. Vicente ayudaba al P. Lucas Herrero –verdadero maestro de obras–, a controlar cuanto allí ocurría para que los obreros fueran a buen ritmo. Este religioso había pasado varios años en Roma, en la Residencia del Rvmo. P. General de la Orden de los Agustinos ermitaños. Tal vez esa estancia en la capital italiana influyó para que fuera siempre tan impoluto en su vestimenta, amable en el trato, delicado y paciente cuando requeríamos un simple consejo o algún cuidado especial.

Ya en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, encontré más *Hermanos de obediencia* dedicados unos a la enfermería y otros a cuidar de la huerta. Entre los primeros, estaban **Teófilo Casas** y su hermano, cuyo nombre no recuerdo,

que atendían a los Padres de más edad y a quienes padecían alguna dolencia. Su preocupación era extrema, especialmente para que tomaran la medicación correspondiente o para llevarles puntualmente desayuno, comida, merienda y cena. En el otro grupo, de la huerta, recuerdo a **Fr. Julio Peña**, al que muchos de los lectores lo recordarán de manera especial por sus gestos cómicos, sus imitaciones graciosas y sus chistes. Su principal ocupación era cuidar la enorme huerta que linda con el Monasterio. Ayudándole estaba un seglar que padecía una ligera deficiencia mental. Se llamaba **Ananías**. Entre los dos cultivaban hortalizas, los frutales y atendían a los animales domésticos que proporcionaban buena parte de la carne consumida por la comunidad. Estas personas no tenían un horario fijo, puesto que algunas de esas tareas los reclamaban a cualquier hora, sin previo aviso, (por ejemplo, el parto de una vaca). Peña fue destinado a Salamanca y allí nos recibió con sus chascarrillos (aunque el último año lo vi muy mermado de facultades), cuando nos reunimos en la Asamblea General de la Asociación.

Fr. Teófilo Galende

Fr. Manuel Gutiérrez

Fr. Carrete, por su parte, era imprescindible para sacar adelante los numerosos encargos que llegaban a la imprenta del Monasterio. Su labor callada y cotidiana hace que sus méritos no hayan sido suficientemente reconocidos. Espero que este breve apunte sirva para que alguien intente ampliar y completar una trayectoria ejemplar en servicio de los agustinos que publicaban prestigiosas revistas y libros de mucho éxito editorial.

En el *Centro de Estudios Superiores María Cristina* durante el mes de julio de 1966, nada más ordenarme sacerdote, acompañé como inspector al P. Gerardo Gutiérrez a cuidar de los alumnos de PREU que habían suspendido en junio la prueba de acceso a la Universidad. Allí estaba destinado **Fr. Isaac Rodríguez**, burgalés. Aunque cojeaba un poco, era grandote de estatura y de bondad. Él se encargaba de la compra, atendía a los cocineros y, con frecuencia, se ponía su mono blanco y encalaba las paredes de las galerías para ahorrar un dinerito. El personal de servicio masculino estaba a su cargo, mientras el femenino estaba bajo la supervisión de una monja agustina. Todos los empleados estaban encantados con el trato que ambas personas les dispensaban. El cariño y la bondad era su signo de identidad, según me comentan unas personas de Uña de Quintana que estuvieron empleadas en el María Cristina muchos años.

Terminados mis años de formación, fui destinado como inspector y profesor, en el curso 1966-67, al internado del *Real Colegio Alfonso XII*. Allí me encontré con **Fr. Teófilo Galende, Fr. Manuel Gutiérrez** y **Fr. Eleuterio Vega**. Como a este último ya le dediqué un comentario en el nº 39 de esta revista, no voy a volver a destacar sus méritos, bien conocidos por todos. Sí quiero resaltar la entrega, el saber y el entusias-

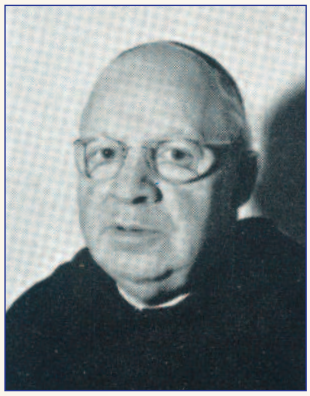
Fr. Eleuterio Vega

Francisco Baños

mo que demostró siempre **Teófilo Galende** al impartir lecciones de pintura a sus alumnos, además de ayudar en otras ocupaciones cotidianas como atender en el comedor, en la administración, etc. Muchos de los lectores lo recordarán más por los años en que impartió clases en el *Colegio Seminario de Salamanca* (1986-2003), y por los preciosos lienzos que decoran las paredes de algunas comunidades agustinianas.

Fr. Manuel empleaba todas las horas del día en tener bien abastecida la despensa para dar de comer a la comunidad y a todos los internos; a gobernar a todos los empleados que se ocupaban de la limpieza de aulas, comedores, celdas de los religiosos que impartíamos clases y conformábamos la numerosa comunidad de ese prestigioso internado. Su figura, fuerte como un roble, y su porte elegante tenían un gran valedor y amigo, con el que gastaba graciosas bromas: el P. Alfredo. Después de dejar la Orden, siguió sirviendo la comida al internado mediante un servicio de *catering*. Del *Real Colegio Alfonso XII* debo mencionar a **Francisco Baños**, quien siempre estaba dispuesto para algún partido de fútbol, aunque hubiera dedicado horas y horas a sus obligaciones más pesadas y engorrosas de su quehacer ordinario: cuidar las instalaciones del *Bosquecillo*, etc.

En el curso 1967-68, fui a cubrir el puesto que Julián Grimaldos dejaba libre en el *Colegio San Agustín* de Málaga. En la capital de la Costa del Sol conocí a otros dos humildes y entregados servidores: **Fr. Eliseo y Fr. Florentino**. Fueron para mí un fiel reflejo de personas dispuestas sin reserva a un servicio callado, pero muy eficaz. Del primero no recuerdo ninguna anécdota especial, pero sí de Fr. Florentino. No me resisto a contar una, porque refleja perfectamente su carácter entre ingenuo y burlón. En un paseo vespertino por los alrededores de la catedral nos encontramos con un vagabundo que olía bastante a vino. Se dirigió a nosotros con estas palabras: *Llevo tres días sin comer…* Fr. Florentino, sin pensárselo un segundo, le respondió: *hombre de Dios, ¡no haga Vd. eso…!* Y sin más comentario, siguió caminando. (Espero que nadie concluya que Fr. Florentino una persona insensible a la desgracia ajena, pero en aquel momento le salió esa ingenuidad maliciosamente graciosa). Tanto Fr. Eliseo como Fr. Florentino eran todo bondad y entrega a lo que les mandaban sus superiores y de un escrupuloso cumplimiento de sus obligaciones en el servicio a la comunidad y en el trato con los seglares que se ocupaban de la limpieza y otros menesteres del colegio.



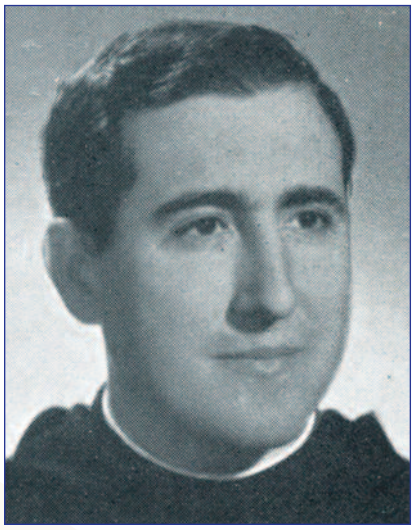
Fr. Eliseo

Fr. Florentino

En el curso 69-70 se incorporó a la comunidad de Málaga para el *Colegio de Los Olivos* otro Hermano servicial, sencillo y entregado a los demás en todo lo que se le solicitaba. Esa persona bondadosa era **Fr. Francisco Cosgaya**. Ya en cursos anteriores había compaginado sus tareas de servicio a la comunidad con la de impartir clases a los niños de Infantil en el *Colegio San Agustín*. Pero en el *Colegio Los Olivos*, su principal cometido era el de ayudar al ecónomo, P. Isaías Mayo, en la compra de alimentos, en supervisar a los empleados seglares para que dedicaran el tiempo necesario a la limpieza de las aulas del colegio, las habitaciones de la residencia de la comunidad y todo lo relacionado con el comedor de los alumnos medio pensionistas. Recuerdo que padecía con frecuencia molestísimas jaquecas, por lo que, de vez en cuando, buscaba alivio saliendo muy temprano al mar a pescar con unos amigos malagueños. Regresaba, generalmente, con ánimo tranquilo y renovado para sus ocupaciones ordinarias. Algo que tengo bien grabado en mi memoria, de las frecuentes conversaciones que manteníamos, es que Paco tenía siempre en su mente a sus familiares más próximos: padres, hermanos, sobrinos. Nunca olvidó a su querida

familia de sangre, sin que esto restara en nada su bondad y cariño hacia sus hermanos de comunidad.

Por el *Colegio Los Olivos* pasó durante dos años **Fr. Pedro Tapia**. Venía del *Colegio San Pablo* de Madrid, donde había dado clases a los niños de Infantil y se había encargado de los deportes de ese mismo centro y atesoraba una experiencia bien consolidada. En Málaga potenció el hockey sala y hockey hierba y consiguió implantar en la Capital del Sol un deporte que hasta su llegada era prácticamente desconocido. Con los equipos del colegio logró importantes premios en estas modalidades deportivas; fue nombrado presidente de la Federación Malagueña de hockey y recibió la insignia de oro de la Delegación Provincial de Málaga. No me detendré en reseñar los galardones que se le otorgaron a nivel nacional, pero si alguien los desconoce, lo remito al artículo que él mismo publicó en el nº 45-46 de la *Revista L.E.A.* con motivo del XXV aniversario del *Colegio Valdeluz*. Además, porque Julio Gómez Recio ya le dedicó, con motivo de su muerte, un extenso artículo en *Plaza Mayor,* donde detalla la trayectoria personal de este deportista excepcional y magnífica persona.



Fr. Francisco Cosgaya

Fr. Ismael Bresmes

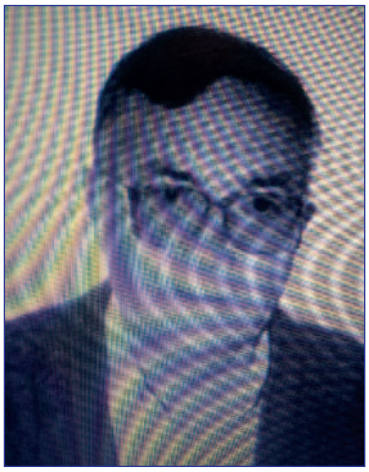
Asociado a Málaga hay otro nombre al que quiero referirme: **Fr. Ismael Bresmes**. Había ejercido la docencia en el *Colegio San Pablo* de Madrid y para esa misma misión le destinaron al *Colegio San Agustín* de Málaga. No recuerdo los cursos que pasó en este centro, pero sí sé que era muy querido por sus alumnos, y los padres lo apreciaban por el desvelo y atención con que cuidaba a sus hijos pequeños. Posteriormente fue a Salamanca y allí sirvió diligentemente a la comunidad en las diversas ocupaciones que le fueron encomendadas.

Otra persona que me viene al recuerdo es **José Luis Ledesma**, malagueño de nacimiento. Había convivido con mi curso el año del Noviciado; coincidí con él en el *Valdeluz* otro año, pero lo destinaron a otras comunidades y, creo, terminó en Salamanca. Su impronta andaluza nunca la perdió y le sirvió para entenderse perfectamente con nuestro Maestro de novicios: P. Saturnino Casas.

En el *Colegio Mayor Mendel*, **Fr. Ezequiel Enjuto** fue el que más tiempo se ocupó de todo lo referente a las compras y los problemas que planteaban los universitarios. Me refiero a los cursos anteriores a la muerte de Franco. En concreto, vivió, según cuenta Francisco Navas en *L.E.A.*, nº 45-46, *los graves conflictos y huelgas en el campus universitario en el curso 1975-76 (varios colegiales del Mendel fueron expulsados por intervenir en esos actos. Ya en el 1972, algunos habían sido acusados de provocar intencionadamente un incendio en la lavandería, durante la noche del 22 de junio de 1972*. Todo ese ambiente le tocó vivirlo y padecerlo a Fr. Ezequiel. A él le correspondió reparar y hacer frente a esos desórdenes, junto con el resto de la comunidad. Para descansar de tantos problemas como tuvo que resolver en ese centro durante muchos años, el P. Provincial, como *premio*, lo destinó en el mes de mayo de 1981 a la comunidad de Castelldefels, en Barcelona.

De la comunidad del *Colegio Mayor Elías Ahúja* formó parte y sirvió con fidelidad y alegría a sus miembros durante muchos años, **Fr. Lázaro**. Este Hermano, volcado en el servicio, se ocupaba de *la intendencia*, con todas las preocupaciones que conlleva un centro universitario de internos exigentes. De algunas visitas que hice a

Fr. Gregorio Ferrero



Fr. Ezequiel Enjuto

ese centro, recuerdo su carácter amable, su afabilidad y su disposición de servicio en todo lo que le era sugerido. Estas mismas cualidades he vuelto a oír resaltar al que en esos años fue su Superior y Director de Colegio: Julián Grimaldos.

Me queda por mencionar a otra persona de cualidades muy especiales: **Fr. Gregorio Ferrero**. Después de la Profesión Solemne, fue destinado a Brasil como Hermano lego. Dada su disponibilidad, su entrega, su religiosidad y sus cualidades humanas, los superiores de la Vicaría lo invitaron a una preparación intensiva en Belo-Horizonte para que pudiera ejercer de sacerdote. A los cincuenta años era ordenado presbítero. Esa opción era posible en el Nuevo Mundo de la Teología de la Liberación, aunque impensable en nuestro Viejo Mundo, conservador y dogmático.

Ejerció durante algunos años el sacerdocio en las parroquias que tenían los agustinos en Río de Janeiro, y de vuelta a España, acompañó al P. Vicente Martín en Portugalete hasta que fue cerrada aquella casa. El mismo P. Vicente, que ha convivido con él también en el Monasterio, me comentaba que Gregorio era una persona muy cercana, humilde, obediente y esperaba siempre que su superior o su compañero tomara la decisión adecuada para no ser él un obstáculo en la misión que debían realizar. Ahora en Salamanca lleva con resignación su enfermedad, procurando no incomodar a nadie y soportando en silencio sus dolencias. Es un excelente ejemplo de persona bondadosa, amable y humilde, cualidades que siguen acompañándolo como signo inherente a su identidad personal.

4. Conclusión

Seguramente haya omitido algunos nombres que debieran figurar junto a los relacionados, pero el espacio del que dispongo y los fallos de mi memoria serían los motivos de esa involuntaria omisión. Sugiero que alguno de los lectores añada esos nombres que deberían aparece aquí y los haga partícipes de este merecido homenaje de reconocimiento y recuerdo. Esa es la intención de estas líneas: rendir memoria de gratitud a tantos y tantos Hermanos, personas íntegras y fieles a su vocación, que han sido un ejemplo extraordinario de entrega plena y desinteresada al servicio, a la vez que un modelo de humildad para todos.

Tal vez sus superiores debieran haber sido magnánimos en promocionarlos y reconocer sus méritos con más generosidad, aunque comprendo que aquellos años eran muy diferentes a estos nuestros, por lo que no intento juzgar conductas pasadas, ni el comportamiento de nadie en este aspecto.

Gracias a todos los que he nombrado y a aquellos cuyos nombres, por no haber convivido con ellos, no logro recordar. Todas las comunidades agustinianas a las que fueron destinados en virtud de su voto de obediencia, les agradecieron sus desvelos y sus servicios ejemplares. Que su impronta de generosidad nunca caiga en el olvido. Gracias.

Agustín Justel Lobato

Recuperando vivencias y recuerdos

Siempre quise revivir lo que viví en Salamanca. Y nunca me decidí, a pesar de sentirme muy feliz.

Centraré mis recuerdos y análisis en algunos puntos relacionados con Fray Luis de León en Salamanca y Valladolid. No será lo fundamental para muchos. Será lo más importante para mí.

En el año 1959, hace sesenta años, llegamos los primeros seminaristas al Colegio de Salamanca. Un Colegio construido solamente el ala derecha. Se oía decir que sería algo parecido al Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Que tendría cuatro torres, cuando estuviese finalizado. Mi imaginación y fantasía lo veían de aquella forma. Aquellas torres no se construyeron. No tenían sentido. Toda la construcción se realizaba con Piedra de Salamanca de las canteras de Villamayor. Esa clase de piedra, cuando está húmeda, se puede cortar con una navajita. Más de uno nos entretuvimos en hacer algún muñequito.

Subimos a las habitaciones.

En el exterior se encontraban apilados grandes bloques de piedra, sobre todo en la zona que hoy son las escaleras y la entrada principal.

De esa clase de piedra se formaría lo que hoy es el Colegio: Nuestro Colegio San Agustín de Salamanca.

La explanada se cubriría con arbolitos, trabajo de los estudiantes. Hoy árboles de muchos metros de altura, con grandes y hermosos jardines.

¿Cómo es la piedra de Salamanca?

Es una composición arenisca feldespática arcosa compuesta de cuarzo y feldespatos de grano fino. Se extraía de las canteras de Villamayor, Salamanca.

Primero esa clase de piedra posee un color amarillento. Con el tiempo adquiría un tono rosáceo, pardo dorado.

La piedra, cuando se seca, es durísima.

Podemos deleitar nuestra vista con los edificios más conocidos de Salamanca, como Las Catedrales, La Casa de las Conchas, La Clerecía, La Universidad, El Colegio de los Dominicos, Nuestro Colegio San Agustín, El Puente Romano, Las Iglesias de San Julián y San Marcos, La Plaza Mayor, y otro montón de construcciones. Si decimos que Salamanca es Piedra, con distintas clases de arquitectura: románico, gótico, plateresco...Arquitectura visigótica, musulmana, mudéjar..., una verdadera maravilla, no nos equivocamos.

De paso diré que es muy famoso San Juan de Sahagún (1430-1479) en Salamanca. Se le atribuyen, según la tradición, dos milagros: Un niño cayó a un pozo. Puso la correa de su hábito, el agua subió y sacó al niño. La calle se llama Pozo Amarillo.

Un toro bravo sembró el terror por las calles salmantinas. Le amansó diciendo: “Tente necio.” La calle se llama Tentenecio.

La finca de la flecha, junto al Río Tormes

Han realizado algunas pequeñas construcciones y ya no es La Flecha como la vivimos y como dice Fray Luis de León en sus versos.

Fray Luis nos la describe cómo era por aquel entonces, hace más de 400 años, y tal y como la describe en sus versos, así la vivimos nosotros hace sesenta años. Hoy no reconozco el lugar.

Nos dice Fray Luis de León en sus versos en la

Oda a la vida retirada

“Del monte en la ladera
por mi mano plantado tengo un huerto,
que por la primavera
de bella flor cubierto
ya muestra en esperanza el fruto cierto.
Y como codiciosa

de ver y acrecentar su hermosura,
desde la cumbre airosa
una fontana pura
hasta llegar corriendo se apresura.
Y luego sosegada,
el paso entre los árboles torciendo,
el suelo de pasada
de verdura vistiendo,
y con diversas flores va esparciendo.
El aire el huerto orea,
y ofrece mil olores al sentido
los árboles menea
con un manso ruido
que del oro y del cetro pone olvido."

Pasábamos el día en La Flecha. Nos sentábamos en un ribazo en el que con toda exactitud estuvo sentado Fray Luis de León. Habla de "Una fontana pura."

La fontana solo se ve desde aquel lugar.

Conocedores de Fray Luis de León íbamos juntándonos para sentarnos en el mismo lugar en el que estuvo Fray Luis de León.

Ha cambiado tanto La Flecha desde la primera vez que fuimos que hoy no la reconocemos.

Recuerdo como si fuera hoy, el camino hasta el Río Tormes. El reguerito de agua que bajaba entre los árboles dejando a los dos lados la hierba verde y las flores hasta el Río Tormes.

Del Río Tormes sacaban arena para la construcción y en uno de esos lugares, en esa especie de pozos que se creaban al sacar la arena, se formaban remolinos en el agua. Sin saberlo, entró Sinforiano Cuadrado González a darse un chapuzón en él y cuando quiso darse cuenta, estaba metido en uno de esos remolinos y éste se lo tragaba, Dos compañeros: José Luis Sánchez Ortiz y Saturnino Casado García, buenos nadadores, cuando se dieron cuenta del peligro, se lanzaron como leones al agua y sacaron a Sinforiano todo asustado. Él con el tiempo, recordando aquel momento, hizo un poema, que yo desconocía y me lo mandó como recuerdo y lo veo tan importante, que le he pedido lo incluya en estos recuerdos míos. Nadie mejor que él y de forma más creíble y admirable, puede recordar aquel acontecimiento. Lo pongo tal y como él me lo envía y dice:

El río

Lo que aquí se refleja, es algo que estuvo a punto de ocurrirme a mí en el río Tormes, un día de excursión a la finca de Fray Luis de León, "La Flecha".

Madrid, 22-7-1966

Corre el río apaciguado
Y en el fondo de sus aguas
Nunca sabes lo que lleva
Si es corriente simplemente,
O afiladísimas garras.
Se asemeja a las arañas
Cuando entretejen sus telas,
Que a simple vista son redes
Y son trampas preparadas,
Para atrapar a sus presas
Que han de servir de banquete,
Adsorbiendo sus entrañas.
Los peces de mil colores
Resplandecen como soles
En sus aguas cristalinas
Donde nadan complacientes.
Las truchas con elegancia
Disfrutan y se espolean
Desafiando a las olas
Que cruzan contra corriente.
Las piedras, ruedan despacio
Como queriendo esperar,
Que las carpas más tranquilas
Las rodeen y embellezcan
Aleteando a su par.
El río, va pensativo.
Todos le siguen detrás.
El bañista con sus ansias
De batirle en su nadar
Se relaja, y la corriente
Sin quererlo remediar,
Va mimando a su inquilino
Que lo arrastra más y más.
Mas de pronto, ¡oh maldición!
Quién lo podría esperar.
Del fondo de sus entrañas
Aparece un torbellino
Convertido en remolino
Y al bañista inexperto
Se lo engulle sin piedad.
El río sigue corriendo.
Nadie lo puede parar.

Sinfo.

FRAY LUÍS DE LEÓN nace en Belmonte (Cuenca) en 1527. Abarcó todo el saber de su tiempo. Muere en Madrigal de las Altas Torres (Ávila) en 1591.

En la cárcel de Valladolid

Los enemigos de Fray Luis de León, agustino, le acusan de haber traducido el Cantar de los Cantares, estando prohibido que los Libros Sagrados fueran traducidos a la lengua vulgar. Es procesado por la Inquisición de Valladolid como sospechoso en materia de fe. Pasó cinco años en la cárcel de Valladolid. Después de este largo tiempo consigue demostrar la falsedad de lo afirmado por sus enemigos y puesto en libertad.

¿Quiénes fueron sus enemigos?

Disputas entre la Orden de los Agustinos y los Dominicos.

Las miserias humanas de la envidia y la mentira le llevaron a que la Inquisición de Valladolid le acusase de sospechoso en materia de fe.

Tuve la suerte de vivir un largo tiempo en Valladolid. Salía a pasear por toda la ciudad. Nunca admití ni la envidia ni la mentira. Me formulaba esta pregunta: ¿En qué cárcel estuvo Fray Luis de León?

Sentía rabia que se dieran estas miserias humanas.

Por todo lo que le pasó a fray Luis de León, comencé a valorarle y quererle cada vez más.

Al salir de la cárcel dejó escrita una preciosa décima en las paredes de la cárcel:

> "Aquí la envidia y mentira
> me tuvieron encerrado.
> ¡Dichoso el humilde estado
> del sabio que se retira
> de aqueste mundo malvado!
> Y con pobre mesa y casa
> en el campo deleitoso
> con solo Dios se acompasa,
> y a solas su vida pasa:
> ni envidiado ni envidioso."

¿Cómo es la cátedra de fray Luis de León?

Al volver a Salamanca es repuesto en la Cátedra que le obligaron a dejar.

La Cátedra se encontraba llena de personas que esperaban que hablase rebatiendo a sus enemigos. Comenzó con la humildad de siempre, como si no hubiesen pasado los cinco años que estuvo preso, con la frase de cada día que, quizás no sea exacta: "Decíamos ayer..."Su Cátedra se conserva como entonces: aquel púlpito, aquellos troncos de árbol que formaban los lugares desde donde se escuchaba la clase, llenos de nombres grabados con navaja u otro objeto cortante. Impresiona sentarse, nosotros lo pudimos hacer, en una clase de hace 500 años. Y ver sin estar presentes, filósofos y teólogos importantes. Y Fray Luis de León dando clase.

Monumento a fray Luis de León estatua en Salamanca

Cuando muere Fray Luis de León en Madrigal de las Altas Torres (Ávila) en 1591, sus restos fueron trasladados a Salamanca y enterrado en la Capilla de San Jerónimo de la Universidad.

El claustro de la Universidad organizó que se hiciera una estatua de bronce por suscripción popular de toda España.

Fue colocada en el Patio de Escuelas frente a la Universidad con su fachada dorada en 1869.

Es el último homenaje al ilustre agustino, alumno y profesor de la Universidad

David Renedo Largo

Recuerdos de antaño

Como miembro de una familia mas que numerosa, me pongo a escribir los recuerdos que hicieron de esta familia, una de tantas que dejaron una huella importante en su paso por la vida. Yo fui el segundo de seis hermanos, cuatro varones llegaron los primeros. Dos niñas vinieron después, de las que estábamos orgullosos y con la impresión de que todo era completo, nadie podía ser más feliz que nosotros.

Mis padres demostraban su satisfacción y hasta una vislumbre de orgullo moderado que en ciertos casos no es conveniente exteriorizar por respeto a los demás.

Pasaron los años y como se suele decir, el tiempo lo cambia todo, y muchas veces en sentido negativo.

Familia Manglano.

Familia humilde donde las haya, pero emprendedora, empezando por nuestros padres que aunque con muy pocos medios económicos, se atrevieron a hacer cosas casi imposibles con el fin de que sus hijos pudieran llegar tan lejos, sino más, que otros que poseían una economía satisfactoria.

Su principal afán, era que teníamos que estudiar, aprender en la vida, instruirse, ya que ellos no habían tenido esa suerte.

Así pues, a mediados de los años cincuenta y con la ayuda del Párroco del pueblo (Don Francisco) pudimos ingresar en un seminario de agustinos en la ciudad de Leganés (Madrid).

Mi hermano mayor, Teodoro, ingresó en el 1955 después de haber superado el examen de ingreso que le catapultó a segundo curso.

Mi entrada fue bastante más modesta, ya que el examen de ingreso solo me permitió un año después, empezar el primer curso como todo el mundo.

Tres años de permanencia para mi hermano y dos para mí en aquel seminario.

Los estudios se realizaban sin ningún contratiempo, rodeados de profesores extraordinarios, que no solo te instruían con su saber, sino que también te inculcaban una educación óptima, para poder ir por la vida de la mejor manera frente al resto de la sociedad.

Todo funcionaba de maravilla, pero las circunstancias no nos permitieron poder seguir en aquel seminario, porque a pesar de la buena voluntad de nuestros padres, la falta de medios nos cerraron las puertas.

Mi padre ejercía la zapatería, pero la gente no pagaba porque la mayoría no tenían dinero y había que esperar a que pariese la vaca para vender la cría, pero al final no había, ni vaca, ni cría.

El deber imperioso de mi padre le obligó a emigrar a Francia en mayo de 1958. Mi hermano y yo tuvimos que seguirle en octubre del mismo año. Esto echaba por tierra todas nuestras ilusiones referentes a los estudios. Nuestras esperanzas se esfumaron al llegar a un país extranjero, donde era necesario aprender una nueva lengua e integrarse a las costumbres y mentalidad de los nativos. Otros caminos se abrieron para nosotros por los que hemos sabido andar en las mejores condiciones, quizás gracias a aquellos pocos años pasados en el Seminario.

Cruzamos la frontera exactamente el día diez de octubre de 1958, lo que suponía que para mi seria imposible ingresar en la escuela nacional ya que a los 14 terminaba el ciclo. Sin embargo, en 1959 subía a 16 años pero para mi era demasiado tarde.

Cuando llegamos en tren hasta la estación de Austerlitz, nos entregamos de cuerpo y alma a un

taxista dándole las señas de la casa de nuestra tía Dolores, hermana de nuestra madre que ya hacia algún tiempo que residía en Francia (Región Parisina) con su familia. Nos recibió con mucha alegría y cariño y dichosa de acoger a sus sobrinos en aquel hotel particular en el que, aunque era casa pequeña, había sitio para todos.

Segunda parte

COLEGIO DE LEGANĒS: Nuestra Señora del Buen Consejo

Entrada y Salida.

Aquí la entrada, (al contrario del cine) era gratis. La salida era también gratis y más fácil. Para ello solo era necesaria una decisión más o menos justificada, del padre prior del colegio.

Los frailes utilizaban muchos medios para reclutar niños para nuevos alumnos; un contacto importante era el cura del pueblo. Informaban a los padres para que diesen su conformidad. En mi pueblo estaba el párroco Don Francisco Timón.

Este párroco no lo tuvo nada fácil, para que el padre Carmona aceptase a mi hermano en Leganés. Todo se debía a su nacimiento acelerado.

Entre la ceremonia nupcial y comadrona de nuestros padres (esta por parte de nuestra tía Julia, prima hermana de mi madre) solo habían transcurrido cinco meses. D. Francisco se valió de todos los artilugios para conseguirlo. Por ejemplo: que nuestro padre había sido monaguillo con el antiguo párroco, D. Felipe, y que nuestra madre cantaba saetas desde las ventanas en las procesiones de Semana Santa.

Y sobre todo, que mi hermano era monaguillo ejemplar por haber aprendido el confíteor de memoria en un Santiamén.

Mis padres querían dar posibilidades de buena educación a un segundo hijo. Yo lo tuve fácil en el Seminario, teniendo a mi hermano dos cursos mas adelante, y además era decano.

Un problema en Leganés, este de menor importancia, era la diferencia de dos cursos entre nosotros. Según las normas, no estaban autorizados los contactos personales, ni en el recreo, ni en ningún sitio.

Mi hermano habló con el inspector padre José González y consiguió el beneplácito de poderme contactar siempre después de consultarlo y fuese justificado. Algunos recreos los pasábamos juntos y hablábamos de nuestro pueblo y familia. Recuerdo que en más de una ocasión, mi hermano se enteraba de lo que habíamos dado en clase. De esta forma, me ayudaba a completar la clase y así aprendí el acento prosódico y grafico antes que mis compañeros de clase. En otra ocasión me explicó cómo calcular la superficie de un prisma.

Cuando a los mayores se les pidió formar pareja, si querían (a costa de los recreos) para plantar acacias, mi hermano dijo que si, bajo una condición: que su pareja para hacer el hoyo con pico y pala fuese yo.

A la acacia la bautizamos con (TE-VI).

El hoyo de un metro cúbico no era moco de pavo. El padre José pasaba metro en mano para ver cómo progresaba la obra.

En mi curso estaba nuestro inolvidable Paco, de nuestro pueblo (Francisco Fernández Curiel) D.E.P. Con Paco con nosotros, ya eran más difíciles las conversaciones personales con mi hermano.

Paco era de los pocos privilegiados que recibían paquetes de su familia. Cualquier motivo (cumpleaños, navidades etc.) bastaba para que Paco recibiera algo de sus padres. Paco, con su nobleza de alma, solicitaba del padre José, el permiso para repartir entre nosotros las golosinas que había recibido. A escondidas del padre José, Paco se acercaba a la obra para ver cómo lo llevábamos y nos ayudaba un montón.

En nuestro entorno estaban las otras parejas de mayores haciendo hoyos. Una vez, Paco se dejó pillar y salió del apuro explicando que nos había traído algunos dulces que había recibido últimamente.

Cuando llegaba el verano y después de los exámenes, nos alegraba poder volver al pueblo y ver a nuestros parientes y chicos de nuestra edad que habíamos quedado allí nueve meses antes.

Para nosotros no eran vacaciones, porque trabajábamos como uno más en las tareas del campo con nuestros familiares.

Había que recoger la cosecha de lo que se sembró un año antes, donde la era y la trilla eran el centro. Todo muy distinto del colegio de los Agustinos que echábamos de menos y valorábamos muy posi-

tivamente, esperábamos con impaciencia el momento de nuestro regreso.

El año 1958, mi hermano, al regreso en Octubre, estaría más separado de mí, porque pasaba al grupo de filósofos, con los que, los latinos no tenían ningún contacto.

Nuestra ilusión de volver, se quedó en eso, en ilusión. La carta del padre Carmona en (Agosto del 58) lo echó todo por tierra. En aquella fatídica carta, se expulsaba a mi hermano del colegio, a pesar de sus muy buenas notas. Lo que el padre Carmona no consiguió con el párroco del pueblo (don Francisco) lo consiguió ahora no dejándole pasar a "filosofía". Todas nuestras ilusiones quedaron por los suelos y teníamos que partir desde "cero" en nuevos planes para una nueva vida. Era volver a nacer.

Familia Manglano.

Mi hermano me insistió mucho en continuar, para ti, decía, no ha cambiado nada. Pude haber continuado pero a los argumentos de mi hermano, yo contestaba: "si no te quieren a ti, a mí tampoco".

Mi padre, que ya llevaba algún tiempo en Paris, propuso que nos fuéramos con él. A la sazón, mi madre estaba con el embarazo muy avanzado, con el que vino nuestra segunda hermana (María Jesús) y puso todo en marcha para hacer los pasaportes. Nuestro viaje a Paris se retrasó tanto, que el parto llegó. Un parto complicado en el cual nuestra tía Julia no pudo hacer nada, y todo tenía que ser en Navalmoral de la Mata. Una solución con la que nadie contaba, fue el hermano del párroco. Este señor traía el pan para el pueblo dos veces por semana y se ofreció para llevar a mi madre acompañada de nuestra tía Ignacia.

Al cabo de dos días nos enteramos del exitoso nacimiento de María Jesús: el 14 de Agosto de 1958. Mi padre también tenía cumpleaños el mismo día, por ese motivo, el 14 de Agosto era muy significativo, por ser el cumpleaños del miembro mayor y menor de la familia.

Por fin llegó el día de nuestro viaje a Paris, toda una odisea. Parte de la carretera estaba sin asfaltar. De Navalmoral a Madrid la N5, tardaría aún muchos años para convertirse en autovía. Los trenes a Paris salían entonces de la Estación del Norte (o Príncipe Pío). Llegamos a Irún en plena noche. Allí teníamos que bajar, coger la maleta y caminar hasta el tren francés. El cambio de ancho de vía obligaba a ello. Para los que no habíamos salido de casa, nada más que para ir a Leganés, todo era una odisea.

En la reunión de antiguos alumnos en el Escorial, el año 2015 a la que asistimos, pudimos conversar con el P. Carmona. David Renedo, del curso de mi hermano, habló por lo bajo con él. No sabemos qué fue lo que le dijo, lo cierto es que desde ese momento, el P. Carmona, no nos dejó un instante y durante la misa estuvo sentado a nuestro lado. Sin duda le veo a David Renedo como "culpable de aquel milagro".

A día de hoy, han pasado 62 años desde aquella fatídica carta y me viene a la memoria un verso del soneto de nuestro inolvidable José Luis Galdeano: "El tiempo multiplica las edades" pero añado, no disminuye los recuerdos.

El cambio en nuestras vidas fue total con un futuro inimaginable y enemigo de todo lo vivido hasta entonces.

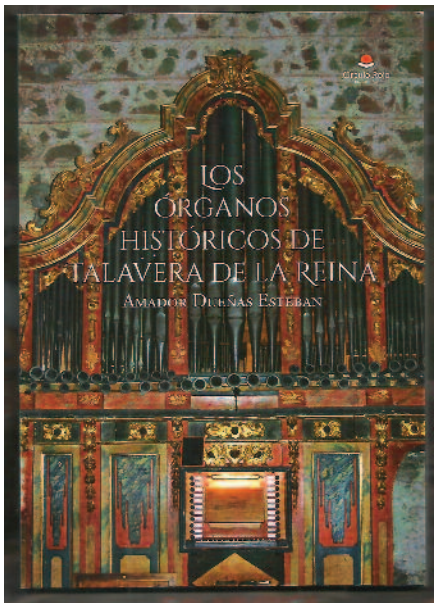
Aprender el francés con la mayor celeridad posible, tenía prioridad absoluta. Así lo hicimos y pudimos hacer cursos para aprender oficio y profesión. Buscábamos la integración total en Francia.

Nos afiliamos al poco tiempo a un club deportivo y los domingos jugábamos al futbol. En nuestros nuevos vecinos y amigos teníamos: franceses y algunos de padres españoles.

Con algo de picaresca, algunos nos presentaban a sus amigos del momento y nos incitaban a seguir su ejemplo. Esto si que era para nosotros un terreno totalmente desconocido y que teníamos que descubrir. Así lo hicimos. Teníamos la vida por delante y no nos quedaba otra alternativa.

El 30 de noviembre de 2020

Victoriano Martín Manglano



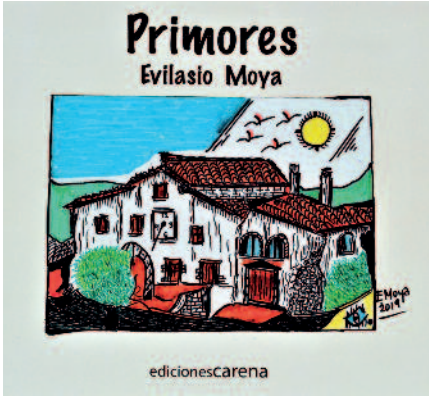
Dice el autor

Desde que en 2010 comencé a estudiar la situación en que se encontraba el patrimonio organístico toledano, trabajo que culminó con la publicación en 2015 del *Inventario de los órganos antiguos de la provincia de Toledo, siglos XVI-XIX,* editada por el Arzobispado de Toledo, mi sospecha de que en Talavera de la Reina el patrimonio organístico había sufrido un grave deterioro fue *in crescendo*. Esta fue la razón por la que, una vez publicada la anterior obra, me puse a investigar sobre lo ocurrido con el patrimonio organístico talaverano, ya que, si en las iglesias más pequeñas de la provincia hubo un órgano antiguo de tubos, era pues lógico que en las grandes iglesias de Talavera de la Reina, como La Colegial, Santa Catalina, Convento de Santo Domingo, Convento de los Jesuitas, Basílica del Prado, etc., también hubiera existido alguno de ellos. Sin embargo, en la actualidad, únicamente se mantiene un órgano del siglo XVIII en la Iglesia de Santiago el Nuevo y uno del siglo XIX en Convento de San José. Tras investigar principalmente en los documentos que nos ofrecen, principalmente, el Archivo Histórico Provincial de Toledo y el Archivo de la Catedral de Talavera de la Reina, descubrí que en esta ciudad se construyeron más de 29 órganos de tubos a lo largo de los siglos XVI al XIX.

Es difícil comprender cómo se puede llegar a perder un patrimonio artístico tan importante como el que constituyen los órganos históricos. Es por ello por lo que, desde que empecé a tener en mis manos documentos fehacientes que atestiguaban tal descalabro, me decidí a que este trabajo viera la luz, y el resultado es este libro, que ahora tiene en sus manos. No obstante, para poder comprender la importancia que tiene un patrimonio organístico, no me he limitado solo a exponer la documentación, sino que previamente he introducido unos capítulos que ayuden a hacerse una composición de lugar sobre el propio instrumento, su importancia artística y para la liturgia católica, así como las circunstancias socioeconómicas que se produjeron en Talavera de la Reina que permitieron construir un número tan alto de estos órganos históricos.

Mi primera intención al publicar este trabajo es la de contribuir, con esta humilde aportación, a acrecentar la sensibilidad y el cuidado sobre cualquier patrimonio artístico, ya que tenemos la inmensa suerte de haber nacido en un país con un patrimonio cultural que se encuentra entre los más importantes del mundo.

Evilasio Moya



Evilasio Moya, compañero y amigo de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de San Agustín de Salamanca, escritor, dibujante y poeta conquense, presentará próximamente su libro ***Primores***.

El acto de presentación será en la ciudad de Madrid, la fecha y el lugar, se anunciarán con la suficiente antelación para los que deseéis asistir al evento.

En ***Primores"*** (publicación amanuense y artesana), se conjuntan y hermanan: narrativa poética, retazos históricos y casi un centenar de dibujos sobre algunos lugares recorridos por el escritor. En el acto de presentación se pondrán a la venta 100 ejemplares del libro, lo recaudado, el autor, lo dona muy generosamente a la misión agustiniana de Tolé. Desde estas páginas de nuestra revista, de antemano, le agradecemos su noble gesto. Evilasio, te deseamos muchos éxitos, en lo personal y lo profesional.

Facundo Simón

Puigcerdà y La Cerdaña, inolvidables

Los dibujos adjuntos corresponden al nuevo libro ***Puigcerdà y La Cerdaña, inolvidables*** de nuestro compañero y amigo Evilasio Moya. La Cerdaña es una comarca extraordinaria de la provincia de Girona, enclava como Puigcerdà su capital, en los Pirineos Orientales.

Nuestro amigo vivió allí durante 44 años de su vida, y como gratitud y recuerdo de su estancia en esta zona fronteriza con el país vecino (Francia) le dedica este nuevo título. Mucha suerte y muchos éxitos amigo Evilasio.

Facundo Simón

Campanario de Llò.

Riutès.

Riutè, en la Cerdanya.

Policromóa variadísima.

Pajar.

Meranges la Cerdanya.

Iglesia de Sant Sadurní.

El Convento de San Agustín
Los agustinos, en Salamanca, una historia que nos une

Emilio Martín Palacios

INTRODUCCIÓN

Han pasado solo unos meses desde que los restos arqueológicos del antiguo Convento de San Agustín, en Salamanca, fueran musealizados y abiertos al público con visitas guiadas. Tras permanecer a la intemperie durante años, constituyen, al fin, un nuevo atractivo para salmantinos y visitantes foráneos.

Un ligero repaso del camino recorrido

"Las máquinas, listas para derribar los últimos vestigios de las míticas pistas del Botánico", titulaba el diario digital *Tribuna de Salamanca*, de 23 de diciembre de 2019.

La demolición de estas pistas pone en marcha el definitivo impulso que culmina un año después, con la apertura al público del nuevo Parque Arqueológico del Botánico.

Los pormenores de esta historia se remontan a 1860. La Universidad de Salamanca dispone la construcción de un Jardín Botánico en el espacio que fue huerta del Colegio de San Pelayo. Un siglo después, en 1949, la misma Universidad reconvierte el uso del mismo y procede a la construcción de pistas de atletismo, a fin de paliar el déficit de instalaciones deportivas propias.

La referida demolición da lugar a la aparición de restos arqueológicos e introduce una nueva dinámica en su gestión y desarrollo. De hecho, los restos descubiertos frenan la urbanización prevista y desaconsejan la construcción de la proyectada biblioteca de Humanidades**.** Finalmente, las obras realizadas para dotar a las facultades de Ciencias de un aparcamiento subterráneo, junto al solar, sacaron a la luz el tesoro escondido bajo las míticas pistas deportivas de la Universidad de Salamanca. Su Consejo de Gobierno acordó la cesión de la parcela al Ayuntamiento para el acondicionamiento de los citados restos y para poner en valor los elementos arquitectónicos conservados del antiguo Convento de San Agustín y del Colegio de Cuenca, ambos del siglo XV.

Nuevo tiempo en un renovado espacio

"*Los Agustinos vuelven a pisar por las ruinas de tan ilustre 'convento de sabios y santos', casi 200 años después"* titulaba el digital *Salamanca24 horas*, en su edición de 5 de diciembre, 2020. "*Varios miembros de la comunidad Agustiniana han visitado las ruinas del antiguo convento de San Agustín de Salamanca, en el que vivieron, entre otros, San Juan de Sahagún, Santo Tomás de Villanueva y Fray Luis de León*", rezaba el texto, acompañado de varias fotos del evento. Junto a la primera de ellas, *"Invitados por el Ayuntamiento de Salamanca, la visita a estas ruinas ha sido muy emotiva..."* para el grupo de agustinos pertenecientes a la Comunidad de Salamanca que, abrigados y con mascarilla, han recorrido, en primicia, los espacios recuperados del Antiguo Convento de San Agustín.

La trayectoria histórica de este antiguo Convento discurre, desde el siglo XIV, paralela a la presencia de los agustinos, en Salamanca, si bien existe documentación acreditativa de "frailes ermitaños de San Agustín", llegados con anterioridad a las fechas en que el Convento inicia su andadura. El Convento es punto de referencia de sucesivas generaciones de religiosos que van a marcar de manera profunda la historia salmantina: promueven el auge de su universidad y contribuyen a conformar un modelo espiritual basado en los postulados y valores propiamente agustinianos. Los claustros del convento son testigos del surgimiento y maduración de numerosos y cualificados miembros de la Orden de San Agustín, con reconocido currículum

Espacio ocupado por el almacén y cocina del Convento. A la derecha, vistas de cierre de las plantas del parking construido sobre la parte no visible del Convento.

Suelo embaldosado de la enfermería, al fondo.

académico y notable presencia e influencia en significativos ámbitos de la vida ciudadana. San Juan de Sahagún, pacificador y patrono de Salamanca, y Fray Luis de León, figura omnipresente en la universidad salmantina, constituyen cualificados y palpables ejemplos de agustinos memorables.

La historia del Convento de San Agustín incluye también momentos menos exitosos, situaciones complejas, en línea con las sucesivas fases críticas del devenir español, por causa de la Guerra de Sucesión, en los primeros años del siglo XVIII, y, sobre todo, al comienzo del siglo XIX, a partir de la invasión napoleónica y las secuencias, bélicas y políticas, sobrevenidas.

Maltratado tras la ocupación napoleónica, malvendido tras la legislación y disposiciones desamortizadoras, mal usado y abandonado, tras la exclaustración de los religiosos, llegó el lamentable y triste final de una historia secular y gloriosa. El inmueble y las dinámicas propias del Convento de San Agustín venían sometidas a un continuado deterioro, hasta su total destrucción.

Aproximarse y dar a conocer esta valiosa institución del pasado, el antiguo Convento de San Agustín de Salamanca, desaparecido hace más de siglo y medio, es tarea que diversos autores vienen realizando, con dedicación y autoridad. Los investigadores de la presencia de los agustinos en Salamanca y de la historia del Convento de San Agustín acceden a archivos monásticos, episcopales y municipales, así como a una muy amplia relación de frailes agustinos que residieron entre sus muros, dieron vida a sus claustros, vivieron y rezaron en comunidad y nos legaron su saber y sus escritos. Autores agustinos y de otras órdenes, de épocas pretéritas, así como estudiosos más recientes de la historia del Convento de San Agustín nos sirven testimonios de la trayectoria histórica del mismo, así como de la presencia y buen hacer de sus miembros en las cátedras de la universidad salmantina.

En el recuerdo y aproximación a la historia del Convento de San Agustín, hemos de referirnos también al Colegio de San Guillermo, institución que discurre en paralelo a la vida del Convento, ya en el siglo XVI. Inicial y jurídicamente autónomos y separados, ambos centros caminan unidos y confluyen definitivamente en una y única entidad que amplifica de modo extraordinario la ya meritoria misión que caracterizaba a las sucesivas comunidades religiosas y a destacadas personalidades académicas que formaban parte de aquellas y residían en el Convento.

AGRADECIMIENTOS

Quede aquí constancia del valor de la obra del conocido agustino, P. Teófilo Viñas Román: *El Convento de san Agustín (Salamanca). Una historia en tres tiempos* (1).

El P. Teófilo, residente en El Escorial y perteneciente, en la actualidad, a la Comunidad del Real Monasterio, es un esforzado e ilustre investigador de la historia del Convento de San Agustín, a la vez que estudioso entusiasta de la presencia histórica de los agustinos en Salamanca. El contenido de las páginas escritas por el P. Teófilo, constituye el soporte sobre el que se apoya esta sencilla aproximación al Convento de San Agustín. El mismo P. Teófilo ejerce de filtro próximo y fiable que guía esta redacción. A él hemos recurrido y solicitado su aprobación, con anterioridad a la inclusión de este escrito, en la edición del nº 43 de nuestra revista. ¡Gracias, P. Teófilo! (2)

De manera rápida y solidaria, Facundo Simón nos facilitó un dibujo del Convento de San Agustín y algunas fotos de los restos del claustro del primitivo monasterio de Ntra. Sra. de la Vega, conservados en la capilla de la Fundación Rodríguez Fabrés, en Salamanca. Las fotos y el dibujo ilustran este escrito. También Julio Villacorta y Ángel García, miembros de la comunidad de Salamanca, se hacen presentes con sus propias fotos, tomadas en el momento puntual de la visita institucional que les permitió acceder al recién abierto conjunto arqueológico del antiguo Convento de San Agustín y a los rincones con muestras más significativas del mismo.

1. Viñas Román, T., OSA, «El Convento de san Agustín (Salamanca). Una historia en tres tiempos, en *Revista Agustiniana,* vol. xxxv, nº 106 (Madrid 1994).

2. NOTA ACLARATORIA: Los múltiples párrafos entrecomillados reproducen el texto original, tal y como aparece en la obra del P. Teófilo Viñas. Dichas citas no llevan numeración ni especificación alguna, dado que todas corresponden a la obra citada.

Hemos de resignarnos a contemplar estas fotografías e imágenes, que acompañan nuestra lectura, para retroceder en el tiempo y dar con las claves de la historia del Convento de San Agustín. Sin el apoyo de las tecnologías aplicadas a las que estamos acostumbrados, que nos acercan espacios lejanos y nos permiten 'visualizar' y 'recorrer', paso a paso, monumentos memorables, sin salir de casa, hemos de echar mano de la imaginación, para poder conocer y comprender la historia profunda del Convento de San Agustín.

La visita a Salamanca y el recorrido entre los muros y estancias de lo que fue el Convento de San Agustín nos servirá de gran ayuda.

LOS AGUSTINOS EN SALAMANCA: DE AYER A HOY

El antiguo Convento de San Agustín que nos ocupa, representó, en la ciudad del Tormes, una institución altamente significativa en los siglos XV-XVIII, en tanto que obra histórica colectiva, con transcendencia agustiniana, académica y salmantina.

El Convento San Agustín, estaba situado en la Salamanca universitaria de aquellos siglos, y nos ofrece hoy la contemplación de sus restos arqueológicos, en un espacio bien acondicionado, a un paso de la facultad de Ciencias de la USAL, con dos colegios mayores, Fr. Luis de León y San Bartolomé, y el Palacio de Congresos y Exposiciones de Castilla y León, en su entorno cercano. El intento de aproximación histórica al antiguo Convento de San Agustín adquiere relevancia por la significación agustiniana y universitaria que deriva de un buen número de religiosos agustinos que allí vivieron en comunidad, en cuyas celdas escribieron y rezaron, al igual que estudiaron y enseñaron en sus aulas. Estos religiosos, su vida y sus obras, son el más valioso y rico testimonio del buen hacer de los agustinos y del mismo Convento de San Agustín, en tierras charras.

De hecho, la presencia de los Agustinos en Salamanca se remonta al siglo XII, si tenemos en cuenta la documentación relativa a sucesivas donaciones que se adjudican a los frailes agustinos, según el testimonio de diversas fuentes, estudiadas y comentadas por el P. Teófilo en la obra citada. La memoria histórica del antiguo Convento de San Agustín, las fotos de cuyos restos ilustran este escrito, se torna realidad accesible y dotada de continuidad, en cierto modo, en la Salamanca de los siglos XX y XXI. La finca nº 113 de la Avenida de San Agustín alberga el actual Colegio San Agustín, en el que todos nosotros hemos pasado pocos o más años, que a todos nos recibe y con todos se alegra, cada primavera, en nuestra fiesta de asociados. No alcanza los títulos y distinciones del antiguo Convento, pero el Colegio San Agustín, nuestro Colegio, es y sirve actualmente a la sociedad salmantina como centro privado concertado, guiado por la titularidad y el ideario agustinianos. Con parecida pujanza y más corta historia, celebró su primer cincuentenario, el pasado 2009. Considero de interés aunar pasado y presente para encuadrar debidamente este trabajo en las páginas de *Plaza Mayor*. El tiempo, la sociedad de la que somos parte activa, la provincia agustiniana matritense, hoy integrada en la Provincia única de España, bajo el patrocinio de San Juan de Sahagún, se mueven y nosotros mismos nos movemos, según pautas y criterios relativamente próximos o alejados, de las circunstancias motivacionales y de las vivencias agustinianas de aquellos santos y sabios.

Capitel. Restos del antiguo claustro de Nª. Sª. de la Vega.

Una muy nutrida nómina de frailes agustinos, priores generales, priores provinciales, priores y administradores de cada monasterio, misioneros pioneros en las lejanas tierras de América y Filipinas, están pre-

Restos del antiguo claustro del primitivo Monasterio de Nª. Sª. de la Vega.

sentes, con nombre y apellidos, en el minucioso trabajo del P. Teófilo, como ejemplos destacados de santidad. El Convento de San Agustín fue, asimismo, testigo de la presencia y fecunda labor de notables catedráticos, bachilleres y maestros, en las disciplinas de Artes, Filosofía, Moral, Teología, Derecho y Sagrada Escritura, que enseñaban por igual a los jóvenes, tanto en las dependencias del Convento como en las aulas universitarias salmantinas.

El P. Teófilo Viñas investiga y busca respuestas a los muchos interrogantes sobre la fecha aproximada de llegada de los agustinos a Salamanca, con anterioridad a las fechas más significativas del convento y de los santos y sabios que entre sus muros se formaron, convivieron en comunidad y llegaron al estatus de personajes históricos y célebres miembros de la Orden de San Agustín.

Afronto, con cuidadosa humildad, este atrevido y arriesgado empeño: sintetizar y comprimir los siglos de historia del Convento de San Agustín y ofrecerlo a los lectores, de modo comprensible, suficiente y claro, en unas pocas páginas. La obra del P. Teófilo Viñas es el feliz resultado de largos y esforzados trabajos de investigación, tras intensas jornadas de búsqueda y recopilación de fuentes documentales y materiales diversos, con incontables horas de estudio y validación de los mismos, antes de la definitiva redacción para su publicación.

Espero no defraudar las expectativas de Sinforiano, responsable del encargo.

CONVENTO, OBSERVANTES Y CLAUSTRALES

"… Ni santo Tomás de Villanueva, ni el Bto. Alonso de Orozco –hoy santo–, ni el Vble. Luis de Montoya, ni fray Juan de Guevara o fray Luis de León, ni tantos otros …, habrían sido lo que fueron de no haber vivido y haberse formado en aquel Convento que era conocido como *Casa Solariega de Santos y Sabios*".

De esta manera, abre el P. Teófilo Viñas el texto que nos guía en la aproximación histórica al Convento de San Agustín de Salamanca, que constituye, según sus palabras, la *circunstancia* espaciotemporal en la que tantos sabios y santos agustinos *fueron* y vivieron, de acuerdo con la concepción orteguiana del hombre, cuyo ser profundo se hace y evoluciona, integrado en el medio que le rodea, le impulsa o condiciona.

¿Cuándo y de qué modo se inicia la exitosa trayectoria del Convento de San Agustín, en Salamanca?

Corría el año 1377, cuando el Obispo de Salamanca, Alonso Barrasa, hizo entrega de la iglesia de San Pedro, sita en el Barrio de la Judería, a los frailes agustinos: Fr. Diego recibe la donación. Contaba el Obispo "con el voto unánime del cabildo"; el notario Fernán Martínez de Alva da fe de la entrega.

El P. Viñas, sin embargo, manifiesta con contundencia: "…es históricamente cierto que en 1163 unos *ermitaños,* que se decían y sentían seguidores de San Agustín, 'de su Orden', cuidaban de la ermita de Nuestra Señora de la Vega, a orillas del Tormes". Es decir, los agustinos andaban por Salamanca con anterioridad a 1377. "Así lo certifican dos preciosos documentos escritos en latín, que se guardan en el archivo de la Colegiata de San Isidoro de León", argumenta el P. T. Viñas.

El Monasterio de San Pedro de la Orden de San Agustín –según consta en uno de los documentos– deviene pronto casa de estudio, cercana a las Escuelas. Y "… a la sombra de la Universidad, el monasterio adquirió gran prestigio, a la cabeza de todos los demás conventos agustinianos de Castilla". "El Estudio General establecido en el Convento de San Agustín tuvo desde el primer momento rango de Colegio Universitario, con todas las obligaciones y derechos que tal rango llevaba aparejados; …".

El edificio origen del Convento de San Agustín, Convento e Iglesia, sitos en el Barrio de la Judería, en Salamanca, constituyen el punto de partida de sucesivas ampliaciones y reformas. Se trataba, en cada momento, de adecuar la estructura y espacios del edificio original, a las nuevas exigencias derivadas del incremento de frailes residentes y de las crecientes necesidades de espacio para albergar nuevas funciones religiosas e incorporar nuevas actividades formativas y académicas.

El conjunto resultante carecía de unidad estructural y ofrecía escaso interés artístico. Convento e iglesia apenas son objeto de modificación o mejora hasta el siglo XVI, considerado como el Siglo de Oro Agustiniano, "en la doble vertiente del saber humano –religioso o profano– y de la experiencia misma de Dios".

La obra de los agustinos en Salamanca, se hace más y más presente con el paso del tiempo, si bien las secuencias temporales y espaciales de esta presencia e influencia en Salamanca no son precisas siempre.

Cabe apuntar que los priores del Convento son doctores renombrados y entre los religiosos son frecuentes los títulos de Bachiller, Bíblico o Doctor. Y desde los primeros años, el General de la Orden dispone que se manden profesores y estudiantes de las demás casas al Estudio Salmantino.

Antiguo Convento de San Agustín.
Dibujo de Vicente Urrabieta.

No es fácil sustraerse a la reproducción literal del párrafo que sigue y da cuenta de los relevantes miembros del Convento. "Suenan aquí los nombres del Bachiller fray Juan, Prior del Convento en 1370; y ya en el siglo XV, el Doctor fray Alfonso de Salamanca, Prior también el año 1427, así como su sucesor en el cargo y también Doctor, fray Alfonso de San Pedro, fray Martín Alfonso de Córdoba, catedrático de Filosofía Moral, fray Juan de Covarrubias, catedrático de Biblia, fray Juan de Todos los Santos, Doctor, fray Juan de Rueda, Bachiller, fray Juan de Salamanca, Bachiller en Decretos, el propio San Juan de Sahagún, Bachiller en Cánones y Catedrático en Sagrada Escritura, fray Martín de Espinosa, Maestro en Teología …". Son sólo una muestra de la "pléyade" –dicho con el mismo término que emplea el P. Teófilo Viñas– de frailes agustinos que dan vida y prestigio al Convento durante siglos.

Otro dato de interés que marca la evolución del Convento de San Agustín da idea también de la decidida búsqueda de complementariedad entre la observancia religiosa, como seguidores de San Agustín, y la dedicación preferente de muchos religiosos al estudio y a la universidad. Hablamos de "la presencia habitual de muchos de sus miembros en las Universidades y el frecuentar las cortes reales y casas nobles como confesores y consejeros, labor que, siendo positiva y ampliando su influencia en la cultura y en la sociedad, tenía como contrapartida que les alejaba de la vida conventual y austera".

La armónica conjunción entre las exigencias de la vida religiosa comunitaria y la dedicación a actividades extracomunitarias –predicación, estudio y docencia universitaria– fueron modélicamente integradas, en una primera fase. Sin embargo, el desencuentro creciente entre ambas tendencias determina la entrada del Convento de San Agustín, en la Congregación de la Observancia, en 1451.

LA CONGREGACIÓN DE LA OBSERVANCIA Y SU SIGNIFICACIÓN

En los conventos adscritos inicialmente a dicha Congregación de la Observancia se prioriza un estilo de vida eremítico, casi ascético, con suma importancia del culto, como opciones, casi exclusivas, de vida religiosa.

Los choques entre quienes priorizan la vida monacal, ascética y cultual, y aquellos otros frailes, entregados al estudio, como finalidad tradicional y propia de la casa, producen división entre ambas tendencias, 'observantes' y 'claustrales'. Tales desencuentros determinan la intervención del P. General, quien revoca la adscripción a la Observancia, a fin de promover el estudio y tratar de evitar la santa ignorancia a la que parecían aspirar algunos observantes. De hecho, el objetivo del estudio y la presencia activa en la Universidad volvieron a caracterizar al Convento de San Agustín. Bien es cierto que en 1453 volvía nuestro convento a la Congregación de la Observancia, pero sin detrimento del impulso e interés por el estudio. Espiritualidad y estudio iban a ser perfectamente compatibles y complementarios en el Convento de San Agustín.

¿Cuál fue la significación profunda de la Congregación de la Observancia?

Se trata de una revisión, promovida por los llamados monjes observantes, del devenir de las órdenes religiosas, alejadas, según su percepción, de los principios evangélicos que inspiraron su nacimiento. El contacto de reconocidos y significados religiosos con las realidades extraconventuales les alejaba de la vida de comunidad y del espíritu de los votos de pobreza, castidad y obediencia profesados.

El proceso no fue fácil, con diferencias de planteamiento entre los llamados 'observantes' y 'claustrales'. Bien es cierto que el apoyo del papado y de los monarcas españoles dieron significativo impulso al movimiento y a las reformas pro-observancia en España. El proceso de crisis generalizada que se desarrolla en las sociedades bajomedievales europeas, a partir del siglo XIV, promoverá un largo período de cambios y reformas, en los siglos XV y XVI, que culminará

Restos de la hospedería y bodega del Convento. Al fondo, bajo el recorrido elevado, restos de la iglesia de San Pedro.

definitivamente en la Reforma católica, con postulados y contenidos consagrados en Trento (1545-1563).

La observancia y la promoción del estudio constituyen episodios significativos en el devenir del Convento de San Agustín, en el discurrir del siglo XV. Solventadas las diferencias entre ambos movimientos, 'observantes' y 'claustrales', y corregidas algunas discutibles propuestas y decisiones de los primeros, se aconseja el mantenimiento y fomento de los estudios, simultáneamente a la vivencia religiosa profunda de las comunidades agustinianas. Ni los estudios obstaculizarían una vida de intensa espiritualidad ni la observancia iba a ocasionar detrimento en los estudios. Tal conjunción de ideales encuentra su más alto representante en San Juan de Sahagún (+1479), Bachiller en Cánones y Teología, y catedrático de Sagrada Escritura en la Universidad.

"... San Juan de Sahagún fue una de las estrellas luminosas que marcarían, de allí en adelante y de modo muy profundo, la vida del Convento de San Agustín, y de la misma ciudad, puesto que él tuvo mucho que ver en la pacificación de los bandos enfrentados, en 1476, y el consiguiente clima de paz en el Estudio. Su patronazgo sobre Salamanca y su diócesis, nos muestra que su acción rebasó con mucho los límites de la propia casa".

Relacionados con San Juan de Sahagún y con el momento histórico que comparten, cabe, asimismo, destacar a Fr. Juan de Salamanca, catedrático de la universidad y prior del Convento, cuando Juan de Sahagún entra al noviciado, y a Fr. Juan de Sevilla, también prior, y autor del primer estudio biográfico de San Juan de Sahagún.

LA MÁXIMA VISIBILIDAD DEL CONVENTO DE SAN AGUSTÍN

El siglo XVI, "auténtico 'Siglo de Oro Agustiniano', en la doble vertiente de saber humano –religioso o profano– y de la experiencia misma de Dios", determinará las condiciones favorables para la construcción de un nuevo convento, otro edificio "más espacioso y bello". Era tiempo de modernizar y levantar un nuevo conjunto, iglesia y convento, con mayor estilo y espacio, tarea que asumirá la comunidad en los inicios del siglo XVI. Los priores Fray Juan de Sevilla y Fray Pedro del Águila son los promotores y ejecutores del proyecto, de estilo gótico plateresco, característico de la ciudad, en la época.

Impulso significativo y dedicación preferente adquiere la construcción de la iglesia. El altar mayor y su retablo, un conjunto armónico, dedicado a San Juan Bautista, ofrecía a la contemplación de los fieles relieves, pinturas, medallones, estatuas, dispuestos en dos cuerpos superpuestos, ambos enmarcados con columnas de los tres estilos clásicos; doble coro, alto y bajo, con idénticas dimensiones, este último separado de la iglesia por enrejado de hierro y puertas del mismo metal. En los espacios interiores de la iglesia, sepulcros de familias nobles, artísticamente labrados; urnas con las reliquias de San Juan de Sahagún y Santo Tomás de Villanueva, actualmente conservadas en la Catedral Nueva de Salamanca. El convento, en cambio, era más sencillo y austero, tanto en los espacios comunes como en las celdas donde vivían los religiosos.

La entrada principal y la espadaña que remataba la fachada fueron, muy tardíamente ejecutadas por los hermanos Churriguera, en los últimos años del XVII, tras un incumplimiento del contrato por su parte.

El inmueble fue pasto de las llamas, en 1589, cuya rehabilitación y reformas contribuyeron a hacer del edificio y de su iglesia un notable centro religioso en Salamanca. Bien es cierto que gran parte de los libros de la Biblioteca del Convento desaparecieron, al igual que muchos de los escritos autógrafos de Fr. Luis de León.

El referido incendio de 1589 y otro posterior, siglo y medio después, en 1744, produjeron significativas e irrecuperables pérdidas en los fondos de la biblioteca, así como desperfectos cuantiosos en el edificio.

Por encima del valor arquitectónico y de los tesoros guardados en el interior de ambos inmuebles, el "Convento de San Agustín debió su fama a las excelsas y numerosas figuras que descollaron en el siglo XVI, tanto en las ciencias sagradas y profanas como, y sobre todo,

en la santidad. La ejemplaridad de sus religiosos le valieron el nombre de 'Casa Solariega de Santos".

Santos, como Tomás de Villanueva, llegado a Salamanca para ocupar la cátedra de Filosofía Moral. Prior del Convento, apenas dos años después de su profesión y ordenación sacerdotal, ejerció, más tarde, como Prior Provincial y fue finalmente elevado a la dignidad episcopal, en Valencia.

El llamado "padre de los pobres" destacó tanto por sus profundos conocimientos como en su predicación. La Orden Agustiniana solicitó de la Santa Sede que fuera reconocido como Doctor de la Iglesia, solicitud a la que se adhirió el Claustro de la Universidad de Salamanca, en 1891.

Durante uno de los prioratos de Santo Tomás de Villanueva, llegó al noviciado del Convento e hizo profesión de sus votos Alonso de Orozco, quien, años después, va a ejercer como prior en sucesivas casas de la provincia y ser finalmente nombrado predicador real y consejero personal, por el rey Felipe II.

Santos y sabios. Las raíces filosóficas y teológicas del pensamiento agustiniano, la espiritualidad que nutre y emana de San Agustín y de su obra conformaban un modelo de institución que tomaba fuerza y marcaba el proyecto vital de sus seguidores. "Y así, la armonización, el perfecto equilibrio y la simbiosis entre ciencia y observancia regular fueron logros exitosos y particularmente relevantes en el siglo XVI, en el Convento Agustiniano de Salamanca. Todo ello puede ser apuntado como causa de que sus claustros se viesen poblados de numerosos religiosos, cuyas vidas no se sabe si admirarlas más por su santidad o por sus saberes".

Las actas de los Capítulos provinciales dan idea del valor que se atribuye a los estudios en el Convento salmantino. En concreto, en el capítulo celebrado en Dueñas, en 1511, se dispone que los religiosos de la Provincia que aspiren a cursar Artes o Teología sean enviados al Convento de Salamanca, cuyo claustro de profesores debería estar formado sólo por titulados en Salamanca o Alcalá de Henares.

"El siglo XVI marca desde sus mismos inicios el cénit del Convento salmantino de San Agustín, en los diversos campos que abarcaba la vida o a los que llegaba la actividad de sus religiosos: el de la santidad, el de las misiones en el recién descubierto Nuevo Mundo, el de la docencia en la Universidad y el de la literatura. Pocos conventos habrá en las Órdenes religiosas –ninguno desde luego en la Orden Agustiniana– que puedan presentar una pléyade semejante de hombres ilustres en número y calidad, al que nos ofrece el Convento salmantino en este siglo".

EL COLEGIO DE SAN GUILLERMO

En la fructífera trayectoria de los agustinos en Salamanca, incide de manera singular la fundación del Colegio de San Guillermo (1533). Ampliará las posibilidades del Convento para dar cabida a mayor número de estudiantes y para, asimismo, promover el estudio en las mejores condiciones físicas y ambientales.

El testamento de la Duquesa de Béjar otorga rentas a la Orden de San Agustín para la edificación de un nuevo colegio. Inicialmente destinado a la Orden de San Francisco, la imposibilidad de obtener licencia para aceptar tales rentas y posesiones, hizo a los Agustinos beneficiarios de las mismas. El 2 de septiembre de 1542 es redactado el documento de aceptación y firmado por Fr. Tomás de Villanueva, a la sazón, prior del Convento de Burgos, y por el prior y definidor provinciales. Fray Luis de León ocupará, en 1566, por designación capitular, el cargo de administrador del Colegio de San Guillermo; cargo que toma el nombre de rector en el capítulo provincial de1569, para el que Fr. Luis es elegido igualmente. "Indudablemente, la presencia del más grande de nuestros catedráticos al frente del Colegio de San Guillermo, contribuyó desde el primer momento, a marcarle el itinerario que de allí en adelante había de seguir".

El Colegio de San Guillermo no alteró el estatus jurídico en la relación del Convento de San Agustín con la Universidad. De hecho, los estudiantes de San Guillermo serán matriculados como religiosos del Convento de San Agustín y ambas denominaciones son utilizadas indistintamente. Sin embargo, Convento y Colegio estaban separados, jurídica y espacialmente, desde el documento fundacional. Este hecho desencadenó cierto grado de deterioro de la observancia religiosa por parte de los estudiantes jóvenes y alteró por ello los valores que fundamentaban por igual la vida agustiniana: la observancia religiosa y el estudio. Fue por ello solicitada la unión de ambos centros, Convento de San Agustín y Colegio de San Guillermo. Tal unión entre ambas instituciones determinó el fomento y conservación de la observancia de la Regla de San Agustín, a la vez que favoreció la educación y el estudio de los estudiantes. Un dato

Muros del antiguo Colegio de Cuenca, en primer plano. Al fondo, recorrido elevado por los restos de las estancias del Convento de San Agustín. Detalles: baldosas de barro cocido, suelo empedrado.

es destacable, al respecto: un buen número de jóvenes llegaban al Convento con el simple ánimo de estudiar en la Universidad. Sin embargo, el nivel de los estudios y el modelo de la vida comunitaria agustiniana motivaba continuas solicitudes de ingreso en el Convento. Estudiantes de Gramática en los conventos de Sevilla, Burgos, Toledo, y otros, profesaban, tras el noviciado en los respectivos conventos, y llegaban a Salamanca para estudiar tres cursos de Artes (Filosofía) en el Convento de San Agustín, en cuyas aulas continuarían el estudio de la Teología. Las sesiones académicas de Filosofía y Teología eran impartidas en el Convento o en el Colegio de San Guillermo, si bien matriculados oficialmente en la Universidad.

Múltiples religiosos dieron especial prestigio y resplandor al Convento de San Agustín, con Fr. Luis de León a la cabeza de todos ellos, a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI y en los primeros años del XVII.

"Pero si Fr. Luis de León ha de ser colocado en la cumbre cimera, no podemos olvidar a los Juan de Guevara, Diego de Zúñiga, los portugueses Sebastián Toscano y Juan Suárez, Malón de Chaide, Pedro de Uzeda, Pedro de Aragón, Juan Márquez, Alfonso de Mendoza, Luis López de Solís, Agustín Antolínez, Francisco Cornejo, Basilio Ponce de León y un larguísimo etcétera que hacen de la segunda mitad del siglo XVI y primeros años del XVII el período más brillante de la historia del Convento de San Agustín".

TRADICIÓN Y PROGRESO, XVII-XIX

De hecho, finalizado el siglo XVI y en los primeros compases del XVII, permanece vivo en la memoria colectiva el brillo de las grandes figuras del Convento de San Agustín, reforzadas por la nueva luz que irradian sus discípulos y herederos en los campos de la teología, la espiritualidad y la literatura. El P. Teófilo Viñas hace mención del *Memorial al Real Consejo*, en el que se hace constar el mérito del Convento de San Agustín por haber ostentado simultáneamente todas las cátedras de Teología, excepto una. Los frailes del Convento continúan como titulares de las cátedras de Vísperas, de Prima, de Regencia de Artes, de Artes, Filosofía Moral, Sagrada Escritura y otras.

Catedráticos u hombres de letras llenarán también el siglo XVIII: "… el Colegio de San Guillermo, es decir, el Convento de San Agustín continuó manteniendo dignamente la bandera de la tradición cultural y religiosa que tan alto había ondeado en los siglos anteriores, en medio de un ambiente generalizado de decadencia".

La Guerra de Sucesión constituye el eje que preludia el deterioro generalizado del conocimiento, y es causa de la decadencia que al compás del conflicto llega a los diferentes ámbitos del saber, también entre los religiosos. Desde las altas instancias, el Prior General y el Capítulo Provincial de 1767, alertan certeramente de tal decadencia y postulan la toma de decisiones para superar tan generalizada crisis: nuevos planes de estudios y nuevos métodos, orientados a hacer comprensible la realidad entorno, a suprimir contenidos vanos o inútiles e incorporar estudios de Geografía y Geometría.

La presencia, en el espíritu y en el recuerdo, de tantos santos y sabios agustinos ligados al Convento de San Agustín, gloria y referencia del mismo, impulsó la necesaria renovación y vigorizó planes y métodos de estudio que hicieron posibles superar el estado de decadencia que amenazaba a las instituciones. "Su ciencia y su virtud –escribe el P. Teófilo Viñas, refiriéndose a San Juan de Sahagún, Santo Tomás de Villanueva y Fr. Luis de León, tan presentes en aquellos claustros– constituían una invitación permanente a seguir sus pasos. Todo ello debió de ser decisivo en la tarea de recuperar lo mejor de la tradición y la apertura a unas ideas renovadoras, como así fue".

"El Convento de San Agustín de la Ciudad del Tormes –continúa, unas líneas después, el P. T. Viñas– puede gloriarse, con toda justicia, de haber sido en España la cuna de los dos movimientos culturales más importantes de la segunda mitad del siglo XVIII: el de la crítica e investigación histó-

rica y el movimiento literario *Parnaso Salmantino* o *Segunda Escuela poética Salmantina*".

Sus iniciadores son de sobra conocidos, ambos hijos del Convento. El P. Enrique Flórez cultivó la investigación y la crítica histórica en su obra *España Sagrada*. Su espíritu abierto y su amplia formación multidisciplinar le condujeron a otros campos y disciplinas de conocimiento, tales como la Historia Natural, la Geografía o la Numismática.

Detalle del escudo del Convento de San Agustín.

Fray Diego Tadeo González es, por su parte, el iniciador del más arriba señalado movimiento literario, cuyo modelo e inspiración es Fr. Luis de León. La poesía renace con su pluma y el *Parnaso* incluye a otros cuatro autores, junto a Fray Diego. Ciertamente las ideas ilustradas y las ansias de renovación que salen de su pluma, se extienden hasta llegar a otros conventos de toda España, en los que la renovación y la innovación se traducen en nuevos estudios y gabinetes: de Física, de Historia Natural, Herbarios, …

El siglo XIX se inicia también con la presencia en las aulas universitarias salmantinas de significados catedráticos hijos del Convento de San Agustín. Constituyen el final de una larga y gloriosa trayectoria, lamentablemente cercenada entre 1809 y 1812, con la destrucción del noble edificio, tras la ocupación napoleónica de España.

Los religiosos agustinos vuelven a Salamanca, finalizada la guerra, dispuestos a recuperar su presencia en la ciudad y a reconstruir el edificio destruido. La restauración monárquica en la persona de Fernando VII propició el inicio de la construcción del nuevo inmueble, no sin sobresaltos, finalmente levantado tras el Trienio Liberal. La comunidad agustiniana había vuelto al convento cuando las leyes desamortizadoras promovieron su definitiva desaparición.

La Real Orden de Exclaustración Eclesiástica, de 25 de julio de 1835, y los sucesivos decretos para la supresión de los monasterios (octubre) y para la venta de los bienes inmuebles de los mismos (febrero, 1936), determinan el fin de un largo camino, esfuerzos y logros a la par, del Convento de San Agustín de Salamanca, y de los santos y sabios que le dieron vida durante siglos.

EPÍLOGO

Entre el antiguo Convento de San Agustín, objeto del estudio e investigación del P. Teófilo Viñas, que sirve de base a este escrito, y el actual Colegio San Agustín, ambos en Salamanca, media un largo espacio temporal, cuyas claves inciden en la presencia agustiniana en la ciudad del Tormes, con modelos de creencia, estudio y vida religiosa permanentes en el tiempo, si bien sometidos a la compleja evolución de las sociedades, desde el final del Medievo y del amanecer renacentista hasta la actualidad, pasada ya la primera veintena del siglo XXI que vivimos.

* * *

El P. Benito Mediavilla, a la sazón director del Colegio Seminario San Agustín, escribe, en 1984, *XXV Aniversario de la Comunidad Agustiniana de Salamanca (1959-1984)*, un bien conocido librito para conmemorar el evento, en el que leemos:

"En el Capítulo Provincial, celebrado en el Real Monasterio de El Escorial, los días 10 al 16 de julio de 1952, se determinó la construcción del Convento San Agustín de Salamanca …".

"El 9 de noviembre de 1952 –continúa Benito Mediavilla– el Consejo Provincial aprueba, […] la ciudad de Salamanca como sede del nuevo convento…". Sí, Salamanca, por "… ser la ciudad de más tradición agustiniana en España, donde residieron nuestros más célebres Santos y sabios: San Juan de Sahagún, patrono de la ciudad; Santo Tomás de Villanueva; el Bto. Alonso de Orozco; Fr. Luis de León, etc. …".

Emilio Martín Palacios

P. Félix Carmona. In memoriam

"Yo soy la resurrección
y la vida.
El que cree en mí,
aunque haya muerto,
vivirá".

(Jn 11,25).

R. P. Félix Carmona Moreno, O.S.A.

El día 16 de mayo de 2021, solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos, falleció –en la tarde– en San Lorenzo de El Escorial el muy querido y recordado P. Félix Carmona (96 años), tan vinculado a esta Comunidad Agustiniana de Palma de Mallorca. Durante muchos años fue conventual de esta casa. Prior de la comunidad y rector de la iglesia de la Mare de Déu del Socors en su juventud, desde 1958 a 1964, el P. Félix estableció grandes lazos de amistad en Palma, desde la tarea pastoral y la actividad académica, como profesor del colegio de la c/ San Miguel de las Agustinas Hermanas del Amparo.

Fue traslado a Ecuador en 1965. Ecuador le entró hasta las honduras del alma y allí dejó un reguero de amistades agradecidas por su paso. Fue párroco, profesor y Prior provincial de los agustinos. Volvió a España en 1976, donde siguió con su tarea de educador y formador de jóvenes agustinos (maestro de novicios de 1978 a 1986), aparte de la siempre extensa labor pastoral y de investigación y estudio, sobre todo de historia agustiniana, con incidencia en la presencia y labor de los agustinos en Mallorca, y permanente publicaciones de libros y artículos.

Vuelve a Palma en 1986, ya en la madurez de su vida, como prior de la comunidad (1986-1994), rector de la iglesia del Socorro y profesor del colegio San Agustín y encargado de pastoral. Años intensos de presencia y trabajo en Palma. En el año 2002 es destinado al Real Monasterio de El Escorial, donde ha vivido los últimos años de su vida, con una "juventud acumulada", como siempre decía, y con una imparable y llamativa actividad tanto intelectual como pastoral. Una vida intensa de entrega y servicio al evangelio y la iglesia, desde la comunidad agustiniana, y con su singular y acogedora sonrisa, exquisito humor, educadísimo trato y transparente bondad.

El P. Félix deja tras de sí una estela de ternura, unas huellas de bienaventuranza, en cuantos le conocieron y trataron: antiguos alumnos, familias amigas, fieles de la iglesia del Socorro, sacerdotes, comunidades religiosas… Honramos su memoria desde el dolor de la separación y la esperanza de que goce ya de la plenitud de la vida, en el encuentro gozoso con el Señor. D.E.P.

Fray Jesús Miguel Benítez OSA